

# El Ruedo



3  
PTAS.

## RECUERDOS TAURINOS DE ANTAÑO

# ANTONIO RODRIGUEZ, "ANTOÑIN"

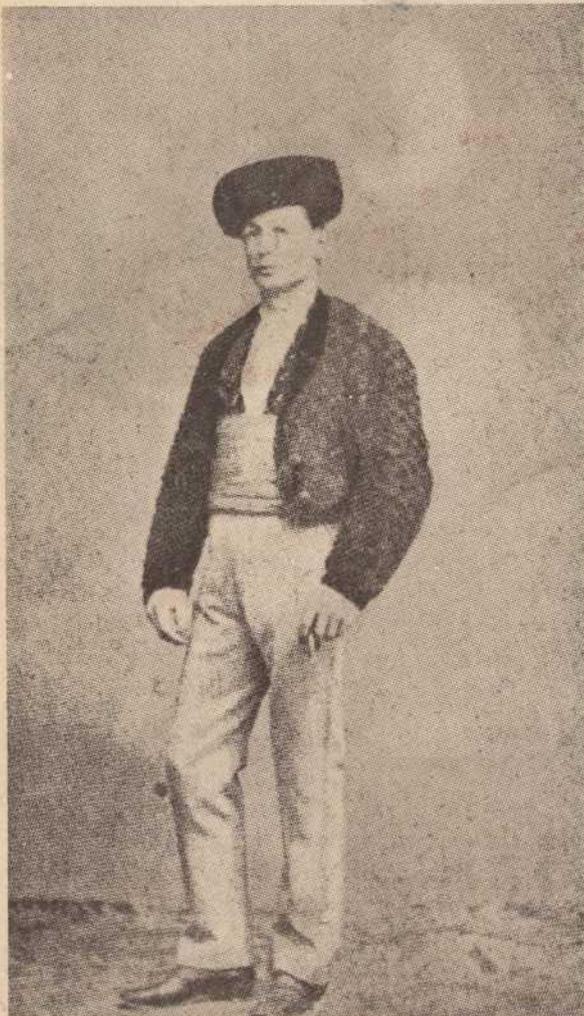
Es axiomático que el "ángel", la simpatía personal, contribuye en no pequeña parte al encumbramiento de todo artista, y de manera especialísima en los dedicados a la profesión taurómica.

Aparte del indiscutible valor de sus labores, una atractiva simpatía contribuyó al encumbramiento y nombradía de lidiadores como "Yllo", "Curro Guillén", "Montes", "Cúchares", el "Tato", Sanz y Angel Pastor, y lo propio que ocurrió con los espadas podemos referir de muchos subalternos, en que se dió el caso de superar la simpatía de que hablamos al valor de sus faenas con los astados.

Uno de éstos fué el varilarguero de que hoy vamos a ocuparnos, quien de modo tal llegó a compenetrarse con los madrileños que aquí fijó su residencia, cautivando con su atractivo carácter a público y Empresas de tal modo que trabajó en el ruedo de la corte con asiduidad no justificada por su categoría como lidiador, la que nunca logró pasar de la segunda fila.

Antonio Rodríguez Olivares, que tal era el nombre del héroe de nuestra historia, vió la luz en Málaga, en la última decena del siglo décimo-octavo. Su primitiva ocupación, la que parece ejerció en sus años mozos, fué la de contrabandista, la que abandonó, a poco de terminar la guerra de la Independencia, para dedicarse al torreo a caballo. Familiarmente fué conocido con el apodo de "Antoñin" —con el que nunca apareció en los carteles—, y en verdad que no nos explicamos el motivo del diminutivo, propio tal vez de persona enjuta de carnes y pequeña estatura, cuando Antonio Rodríguez acusaba lo contrario, ya que era buen mozo, robusto de cuerpo y desarrollada musculatura.

El historiador don José Sánchez de Neira, que le vió trabajar, lo retrata así: "Buen mozo, y



Antonio Pinto

usando siempre costosos y bonitos trajes. Fué un picador aceptable, que si bien no tomaba grande empeño en buscar las suertes, no las rehuía cuando se presentaban. Ignóranse los comienzos de su carrera en el torreo, que es de suponer serían los de todos los del oficio, adiestrándose en faenas de campo y corridas de menor cuantía en plazas secundarias de la región andaluza.

Vamos a concretar nuestro estudio a sus actuaciones en el ruedo de la corte, que es donde adquirió nombradía y destacó su personalidad.

Algún historiador señala como presentación de Antonio Rodríguez, en Madrid, la novillada del 26 de febrero de 1823, fecha que dudamos sea cierta, pues en la relación de varilargueros que figuran en nuestros apuntes de ese año, no aparece el nombre de este diestro.

Según nuestras notas, que tenemos por exactas, hizo su primera salida en la plaza madrileña el 17 de octubre de 1831, corrida extraordinaria, en la que figuraba de reserva y picó dos toros.

De paso por Madrid, toma parte en la 16 corrida del siguiente año, 1832, en la que forma tanda con el sevillano Manuel González, picando los toros de Domínguez Ortiz, Vera y Lesaca, que estoquean Montes y José de los Santos.

No toma parte en ninguna más de las corridas de toros de este año, sin duda por sus compromisos en Andalucía, pero el empresario de las novilladas le compromete para picar en éstas los toros de puntas, y Antonio Rodríguez vuelve a salir al ruedo en la primera fiesta de esta clase, 25 de noviembre, en la que alterna con José Zapata.

No se contrata en 1833 de temporada en Madrid, pero la Empresa le ajusta por un número determinado de corridas, inaugurando sus actuaciones en la extraordinaria del 19 de febrero, en la que alternó con Manuel Cartón, superando a éste en su trabajo.

Continuó este año trabajando, generalmente, como reserva y en sustitución de compañeros heridos, siendo ajustado por la comisión organizadora de las fiestas reales, en las que tomó parte.

En esta temporada trabajó también en Madrid otro picador del mismo nombre y apellido, que figuraba entre los reservas, lo que se prestaba a confusiones lamentables, como ocurrió en la tercera corrida —29 de abril— en que heridos los de tanda, González y Botella, fueron sustituidos por los dos Antonio Rodríguez, y en el quinto toro el presidente mandó retirar a uno de ellos por impericia y cobardía, siendo sustituido por José Zapata. Parece que el retirado fué Antonio Rodríguez Cadenas, picador algo más moderno que "Antoñin".

Continúa el año 1834 contratado como eventual y reserva, figurando en tanda en sólo dos corridas, las de 16 de julio y 20 de octubre —novena y décimonona de la temporada—, en las que alterna con Cristóbal Merchante y Francisco Sevilla, escribiendo el cronista: "Antoñin picó bien, le aplauden sus muchos amigos."

No logra destacar y, por méritos, ser contratado de temporada en 1835; bien es verdad que para competir con Sevilla, Pinto y Hormiga, base del cartel de picadores, se requiere alguna mayor categoría de la conquistada por Antonio Rodríguez, quien continúa en su situación de segunda fila y hasta 1837 trabaja en reducido número en la tanda, siendo más frecuentes sus salidas como reserva.

Por esta fecha se avecinda en Madrid, trabaja en las novilladas invernales y hace un ensayo como diestro de a pie, figurando de matador en la novillada de 10 de diciembre. No debió ser satisfactoria la prueba, pues el cronista de la fiesta lo hace constar en esta forma: "Tanto "Antoñin" como Zapata —éste era el otro matador— deben continuar con la vara y dejar el estoque, para el que no muestran disposiciones."

Dos buenas temporadas fueron para el piquero las de 1840 y 1842, tanto por el número de corridas toreadas como por el buen resultado de su trabajo, logrando elevar su categoría y honorarios, hasta el punto que, de seiscientos y ochocientos reales que cobraba por corrida, llegó a



Antonio Rodríguez, «Antoñin»

percibir mil ciento, suma equivalente a las de primera categoría.

En la primera corrida de este año 1842 —4 de abril—, en la que formó tanda con José Trigo, sufrió una fuerte caída en el quinto toro, pasando a la enfermería y siendo sustituido por Juan Gutiérrez, "el Montañés".

Figuró como reserva en la corrida siguiente —11 de abril—, en la que no llegó a salir al ruedo; pero al verse anunciado en tanda para la tercera —18 de abril—, alegó no poder trabajar por resentirse de las lesiones sufridas en el brazo derecho en la primera corrida de la temporada.

El empresario, don Juan Murcia, le sustituyó con José Trigo, pero no muy convencido de que el motivo alegado por el piquero fuese cierto, ordenó fuese reconocido por el facultativo de la plaza, que lo era el doctor Manuel Pereda, quien certificó que las lesiones del varilarguero carecían de importancia y hallábase en condiciones de trabajar en su oficio, certificación que sirvió a la Empresa para no abonarle su honorarios, pues el contrato marcaba que cobraría cuantas corridas dejase de trabajar por estar lesionado.

Ausente de nuestra plaza los años 1843 a 45, éste último tomó parte en una sola corrida, la del 28 de diciembre, en la que alternó con Antonio Fernández. Ya en esta época debía estar en franca decadencia, pues un cronista, al reseñar esta corrida, escribió: "Antoñin" muy mediano, viene desconocido, lo que se explica teniendo noticias de que ha pasado una larga enfermedad."

Así fué en efecto, padeció unas fiebres intermitentes que le tuvieron varias veces a las puertas de la muerte, de las que se repuso algo en su tierra, donde pasó largo tiempo sin trabajar. En 1847 se contrató aquí de temporada, tomó parte en seis corridas en tanda, sufrió una cojida en la del 17 de mayo, no pudiendo volver al ruedo hasta el 28 de junio, en que volvió a ser herido.

La última corrida en que tomó parte fué la del 31 de octubre, con ella terminó su contrato y se retiró de la profesión, falleciendo tres años después, el 18 de diciembre de 1850.

Según queda dicho, Antonio Rodríguez no llegó a primera figura entre los varilargueros de su tiempo, quedó en un aceptable segundo plano; solía cumplir y en ocasiones se apretaba con los toros. No era fino en su trabajo, distinguiéndose más como caballista que en el manejo de la garrocha.

Hombre serio en sus relaciones de sociedad y de corazón sencillo y generoso, se creó entre la afición un gran ambiente de simpatía, lo que repercutía en su favor en el ruedo. En Madrid fué uno de los diestros más populares de su tiempo.

RECORTES



Director: MANUEL CASANOVA

# El Ruedo

Semanario gráfico de los toros

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ CUESTA

Dirección y Redacción: Hermosilla, 73. Teléfs. 256165-64

Administración: Barquillo, 13

Año VIII - Madrid, 29 de marzo de 1951 - N.º 353

\* CADA SEMANA \*

## La corrida de inauguración

Lo más de lamentar en la corrida del pasado domingo en la Plaza de las Ventas —y casi todo fué lamentable, hasta una cogida de importancia— lo fijamos nosotros en la decepción del público, que en una tarde destemplada acudió ilusionado y en cantidad bastante para casi ocupar todas las localidades. La primera baza perdida de una temporada en la que los aficionados, en espera de los platos fuertes que se le han anunciado, no desdeña atacar con ganas los aperitivos.

Es verdad que con el viento no hay buena lidia posible, y en la Plaza de las Ventas donde poco o mucho sopla siempre, el domingo se impuso a ráfagas constantes, frías y violentas; pero es cierto también que los toros de doña Enriqueta de la Cova empujaron tanto como el viento. Y así resultó la corrida de desangelada y aburrida.

(A propósito de esto del viento. ¿No se ha cuidado la Empresa de encargar el estudio técnico de algún procedimiento para corregirlo. Hoy, en que tal desarrollo ha adquirido la aeronavegación, se han logrado soluciones sorprendentes en los aeródromos. Y como ya no es fácil cambiar de emplazamiento —mal elegido— de la Plaza de Madrid, quizá valiera la pena considerar éste su gravísimo defecto por si existiese el medio de suprimirlo o de atenuarlo.)

Sobre el viento, como decimos, cargó una corrida fuerte y dura; pero también deplorablemente lidiada.

No ya por parte de los espadas, con la única excepción de Manolo Carmona, buen torero el muchacho y merecedor de mejor suerte; sino de los subalternos, que eran todos ellos gente ducha y bien bregada en menesteres de mayor empeño y que estuvieron toda la tarde desconcertados. Y así resultó que las reses de la ganadera sevillana aparecieron más peligrosas de lo que en realidad eran.

En este no estar nadie en su sitio y en este ir y venir buscando terrenos más abrigados, capotazo va, capotazo viene y capotes por el aire y por el suelo, transcurrieron dos horas larguísimas; que no todos soportaron, ya que a partir del arrastie del cuarto toro comenzaron a desfilar en número considerable. Los que nos quedamos, estábamos atentos al último esfuerzo que pudiera hacer Manolo Carmona en la corrida de la confirmación de su alternativa, al año justo, en el mismo festejo del Domingo de Resurrección, que recibiera en la Maestranza sevillana. Tarde y con daño; desde la ceremonia inicial del padrinzago en Madrid hasta la cornada.

Y fué ésta de Manolo Carmona la única actuación decorosa y sobrada de pundonor de la tarde. Había empezado con buenos deseos y con mayor serenidad de la presumible en el primer toro, que llegó a la muleta muy avisado. Tanteó en terrenos del 5; pero no pudo lograr una faena ligada y con tono. Entró varias veces a matar. El público

estimó todas las atenuantes que se derivaban del lance y sin aplaudir, ni protestar, esperó.

Ya en el sexto, y después de haber sido el que durante la corrida intervino con el capote con más discreción y mejor sentido, se paró con la muleta y dió diez o doce pases perfectos. Los de la izquierda le salieron templados, largos y con buen sabor. En uno de ellos, el de doña Enriqueta de la Cova, le enganchó por el muslo izquierdo y le derribó. Todavía quiso prolongar la faena; pero al advertir que estaba herido, entró a matar y dejó media estocada, de la que el toro fué a doblar al otro lado de la Plaza. Cojeando visiblemente y con la taleguilla ensangrentada, Manolo Carmona le siguió hasta verlo doblar y solamente entonces se entregó en brazos de las asistencias. Entró en la enfermería en medio de una prolongada ovación. Por lo que hizo y en contraste con todo lo demás, Manolo Carmona bien merece de la Empresa de la Plaza de toros de Madrid un trato más amistoso que el que le dió hasta ahora.

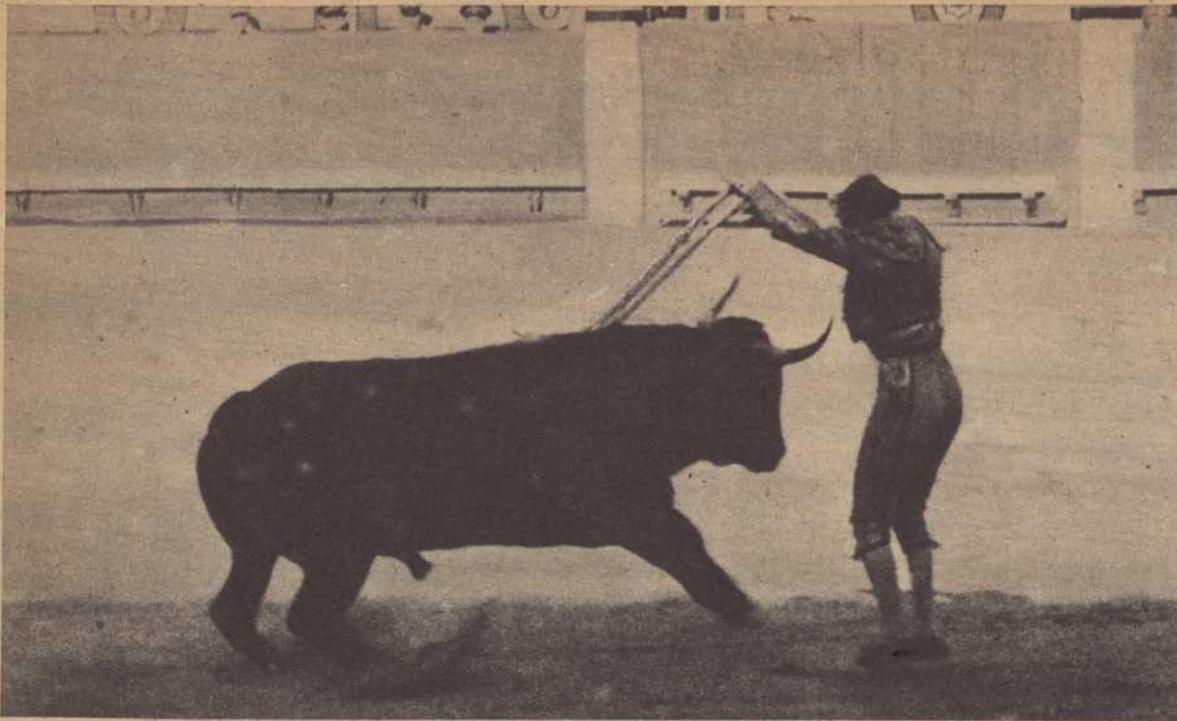
Lo demás... De lo demás es preferible eludir el comentario. «Cañitas», el «Cañitas» tan conocido del público de Madrid, está donde estaba. Y han pasado un par de años. Con su valentía epiléptica dió un farol de rodillas, algunos lances y clavó con más deseos que fortuna unos pares de banderillas. Poco más. Intervenciones a trompa y talega y un re-



«Cañitas» oede los trastos a Manolo Carmona, que confirmó el domingo su alternativa en Madrid. Tarde y con el daño de una cornada

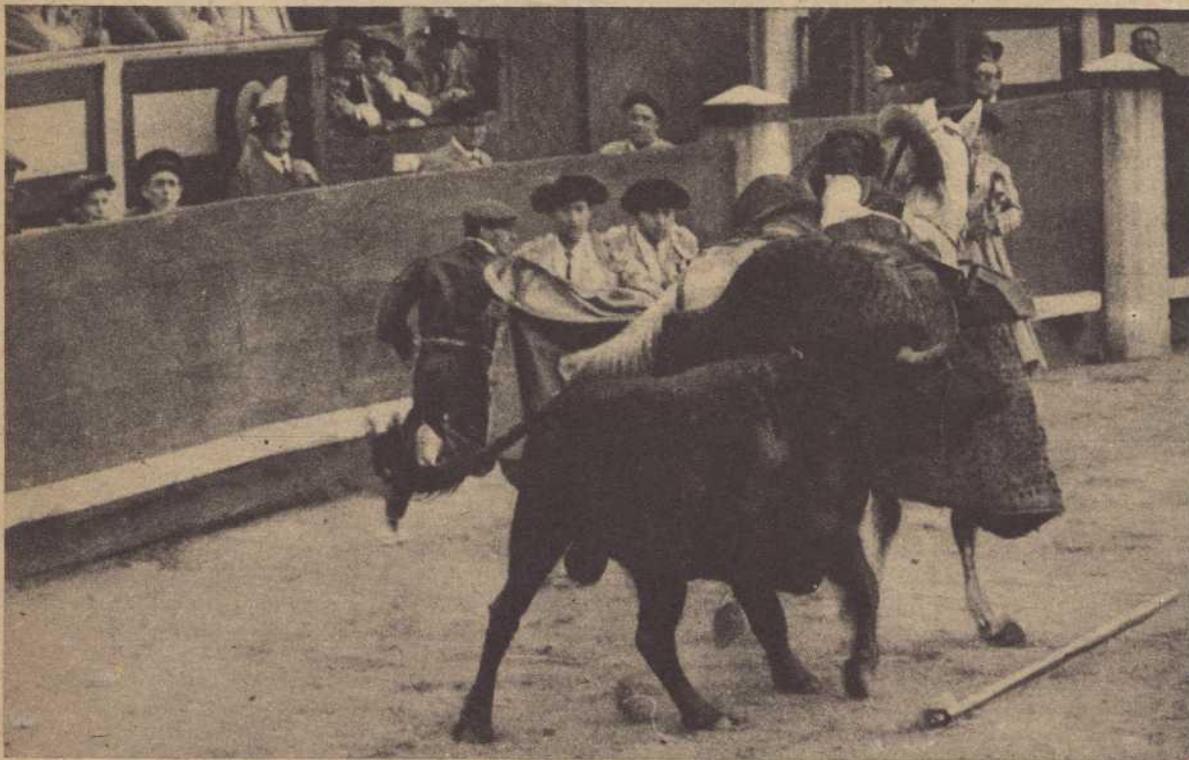
Manolo Carmona, herido de consideración en el muslo izquierdo, no se retiró a la enfermería hasta no ver doblar al toro

(Fotos Baldomero)



"Cañitas" banderilleando a su primero. A la salida de uno de los pares fué cogido y resultó ileso

Manolo Escudero en uno de los pocos lances buenos —el desentrenamiento, el viento...— que dió en la tarde de la corrida de Inauguración



El toro empuja, el picador se recuesta en el caballo, y Escudero y el peón Miguelfáñez se disponen a intervenir en el quite



Manolo Carmona toreando al natural con la izquierda al sexto, que le cogió y le hirió de alguna gravedad (Fotos Baldomero)

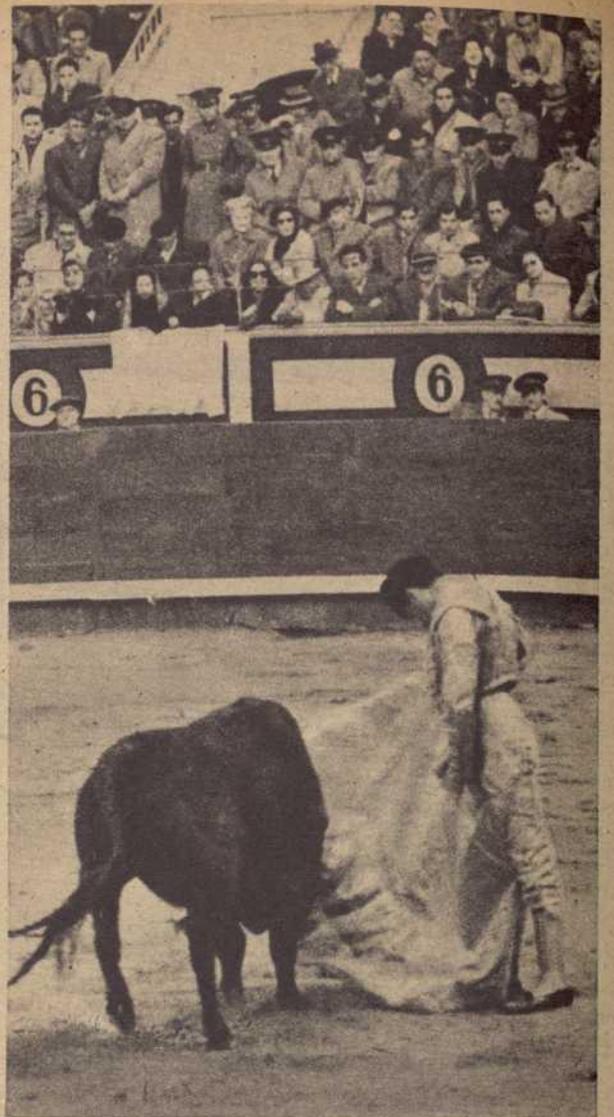
cuerdo del que ¡el tiempo pasa tan de prisa! ya se han perdido los perfiles.

En otro estilo, frío como la tarde, Manolo Escudero pasó el domingo por el ruedo de las Ventas como una sombra. Apenas tres o cuatro lances en un quite. Sin un arrebato ni un intento. Y eso es poquísimo para quien pretende recobrar en esta

temporada todas las buenas posiciones que un día tuvo y que poco a poco fué abandonando.

Un espontáneo, dos... Pero ¿no habíamos quedado en que para evitar esto funcionaron durante el invierno las Escuelas de Capacitación taurinas? Sí, sí.

EMECE



## Los toros de doña Enriqueta de la Cova

**C**UATRO requisitos indispensables —aparte la casta— deben reunir las reses de lidia, como son la edad, el trapío, la presentación o buena crianza, y la absoluta integridad física, de los cuales pueden muy bien responder los ganaderos. Y aquellos principalísimos requisitos, que deberían exigirse siempre, los mostraron ampliamente el pasado domingo los toros de doña Enriqueta de la Cova, lidiados en la Plaza de las Ventas.

La corrida, llenita, fina y con casta, no encajó en el marco de las llamadas de carril, pero tampoco pudo clasificársela de difícil y peligrosa; fué, sencillamente, una corrida normal, con las naturales desigualdades y reacciones que suelen ofrecer los toros encastados.

De la corrida destacó, por su pelea en varas y por la bravura y docilidad con que embistió al engaño, el sexto toro, "Valencianillo", número 9.

El primero, bien plantado y con hechuras, cumplió desigualmente en varas, recargando en dos y marchándose de otras tantas. Llegó a la muerte un poco avisado, a causa de la equivocada lidia que le dieron; el segundo, de aceptable tipo, salió suelto de las dos primeras varas y recargó en las dos últimas. Pasó a la muerte embistiendo sin malicia; el tercero, más largo y con más romana, peleó en general bien, recibiendo seis puyazos. Derribió dos veces, recargó crecido en tres varas, salió rebrincando de la tercera y, aburrido de trapazos, volvió la cara en el último quite, arrancando, por fin, al caballo y dejándose pegar. Llegó a la muerte, sin abrir la boca y embistiendo franco al trapo rojo; el cuarto recibió cuatro varas, arrancando codicioso a la primera y derribando. Empujó en la segunda, intentó quitarse el palo en la tercera y volvió la cara en la cuarta, que tomó en distinto terreno sin gran celo. Para la muleta, pronto y noble, pero deficientemente lidiado; el quinto, mansurrón y blando para los caballos, recibió, obligándole, cinco picotazos, volviendo la cara en dos ocasiones y escupiéndose de la suerte. Fación para los toreros, a pesar de la pésima lidia. Y el sexto, muy gordo y cornicorto, remató de salida en un burladero. Este toro peleó mejor en el primer tercio, tomando cuatro varas y derribando en la segunda. Toro muy bueno desde el principio, que llegó a la muerte embistiendo con alegría, nobleza y temple.

AREVA

**La  
corrida  
por  
dentro**

# LOS TOREROS EN "CAPILLA"

**Miedo, preocupación y suspiros de Manolo Carmona. -- El león, postergado en Méjico. Amor, "falta" de ética y devoción de Manolo Escudero**



Manolo Escudero, Manolo Carmona y «Cañitas», «en capilla» (Foto Baldomero)

SIEMPRE se ha dicho que los momentos de más miedo para los toreros son aquellos que esperan en el patio de cuadrillas a que suene el clarín para hacer el paseillo. ¿Qué hacen para disimular este miedo? ¿Cuánto tiempo dura el "infierno"? ¿Fuman? ¿Hablan?...

Para saber lo que hacen los toreros en "capilla" he llegado al patio de cuadrillas a las cuatro en punto de la tarde, media hora antes de la anunciada para que comience la corrida. Aun no se ve aquí un alamar. A las cuatro y diecisiete minutos aparece el primer torero; es "Blanquillo", banderillero de Manolo Carmona.

—¿Y su matador?—le digo.  
—Ha entrado en la capilla a rezar.  
Tres minutos más tarde se da a ver el espada sevillano. Viste de caña y oro. Trae la montera en la mano. Pega sus espaldas a la pared. Me acerco a él.

—¿Está en condiciones de hablar para el RUEDO?—pregunto con cierta timidez.

—Sí.  
—¿Consciente de sus palabras?  
—Sí, sí, pregunte.  
—¿Qué piensa en este momento?  
—Nada.  
—¿Qué desea?  
—Salir al ruedo lo más pronto posible.  
—¿Sufrir?  
—Estoy algo nervosillo, es cierto. Pero muy emocionado.

—¿Miedo? Confíeselo lealmente.  
—Y muy preocupado.  
—¿Por qué?  
—Por quedar bien.  
—¿Elegió usted a "Cañitas" para que le otorgase la alternativa?

—No.  
—¿Su tarde de más compromiso?  
—Esta—declara entre un suspiro.

Y me lo arrebatan los fotógrafos. Ha llegado el mejicano "Cañitas".

—¿Hablamos?—le propongo.  
—¿Cómo no? Pues diga que estoy emocionadísimo al torear de nuevo en "mi" Plaza de Madrid. Aquí me hice, aquí me casé y a España le debo todo.

—¿Por qué ha estado tan "retirado" últimamente en Méjico?

—Cometieron conmigo un enorme atropello al tenerme postergado estos tres años.

—¿Motivos?  
—Polítiquo.  
—¿Lo merecía?  
—¡No!

—¿Viene dispuesto a arrimarse?  
—Como un león.  
—¿Es mejor ahora que cuando se fué?  
—Igual.  
—¿Tiene miedo?  
—Como cualquiera. Pero me lo aguanto.  
—¿Ahora?  
—Más que miedo, desesperación.  
—¿Qué le desespera?  
—Nervios, nervios...

Manolo Carmona viene a estrechar la mano de su padrino.

—"Cañitas", ¿que le dira en el momento de la ceremonia?

—Que tenga mucha suerte.  
Y ya está aquí el fino torero de Embajadores. Manolo Escudero, como "Cañitas", viste terno azul y oro. Son las cuatro y veinticinco minutos. Hay que acelerar el diálogo.

—¿Ha venido tu novia?  
—No.  
—Admiras o quieres a Irene Daina?  
—Las dos cosas.  
—¿Te estimula este amor?  
—Mucho.  
—¿Por qué no haces todas las tardes tu toreo?  
—Por dos cosas.  
—Primera.  
—Porque no puedo elegir ganaderías.  
—Segunda.  
—Porque no toreo con la continuidad necesaria.

—¿Momento de más miedo?  
—Este.  
—¿Me reconoces?

—Hombre...  
—¿Eres supersticioso?  
—No. Me molestan ciertas cosas de mal gusto.  
—Ejemplo.

—Que me recuerden mientras me visto de torero cosas desagradables. Eso no es superstición, sino falta de ética de la gente.

—¿Has pensado en la retirada?  
—En absoluto.  
—¿En qué piensas?  
—En superarme cada tarde.  
—¿Qué haces los días de corrida?

—Ir a la Paloma a rezar a "mi" Virgen. Pero esta mañana...

—¿Te dormiste?  
—Cuando llegué ya habían cerrado la puerta de la iglesia. Pero recé igual.

—Suerte, Manolo...



Manolo Carmona, que confirmó la alternativa en la Plaza de las Ventas, visto por Córdoba

SANTIAGO CORDOBA

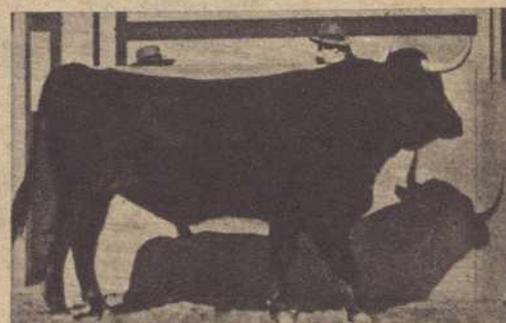
## Los toros del domingo



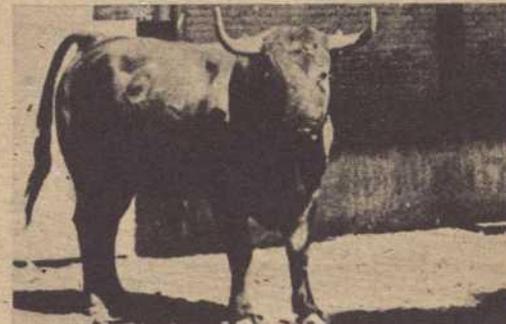
1.º «Tiñajero», núm. 6, negro. Pesó en canal 262 kilos.



2.º «Portero», núm. 29, negro. Pesó 264 kilos.



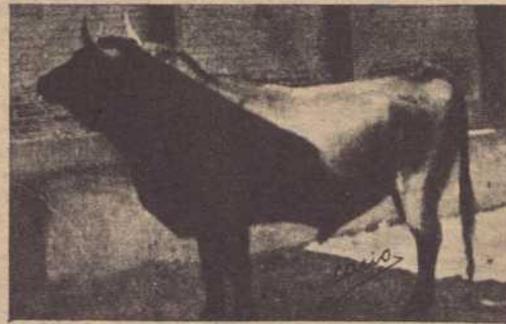
3.º «Cantarero», núm. 27, negro. Pesó 307 kilos.



4.º «Viergoso», núm. 22, negro. Pesó 300 kilos.



5.º «Palmito», núm. 31. Pesó 280 kilos.



6.º «Valencianillo», núm. 9, negro. Pesó 320 kilos. (Fotos Cano).

# EL LAPIZ EN *El Ruedo*

LA CORBIDA DEL DOMINGO

por  
ANTONIO CASERO



El tercer toro partió un capote en dos, y fué algo así como si al peón le hubieran quitado las alas...



Al mismo tercer toro le cayó una banderilla en el hocico



Manolo Carmona se salvó del naufragio, ejecutando una buena faena en el sexto toro, que le cogió aparatosamente, produciéndole una cornada, por desgracia, de alguna gravedad

ANTONIO CASERO

## LA CORRIDA DE PASCUA EN ZARAGOZA

Cuatro toros de los Herederos de Montalvo y dos de Martínez Elizondo

ESPADAS:

**Luis Miguel Dominguín,  
Julio Aparicio y «Litri»**



Aparicio, Luis Miguel y «Litri», antes de hacer el paseo. «Litri» debutaba como matador de toros en Zaragoza

**T**ODAS las furias de Eolo se desataron el domingo en Zaragoza. El peor enemigo de los toreros, se dijo siempre, es el viento. Y Julio Aparicio y «Litri» no hicieron nada. No intervinieron con la capa; franela roja en mano, se limitaron a pasearse por los alrededores de sus enemigos. Julio mató a su primero de un pinchazo y de media estocada, y a su segundo de una corta tendida y dos intentos de descabello. «Litri» estuvo ausente



serrada, e hizo una faena muy confiada y torera en el cuarto entre ovaciones y sombreros por el ruedo. Mató al primero de un pinchazo y de una entera muy buena. (Muchas palmas.) Y al cuarto —que fue muy manejable— de media en todo lo alto. (Fue ovacionado, se paseó por el ruedo triunfalmente y cortó la oreja.)

La oportunidad del capote de Luis Miguel, en la brega, esuvot siempre de manifiesto.

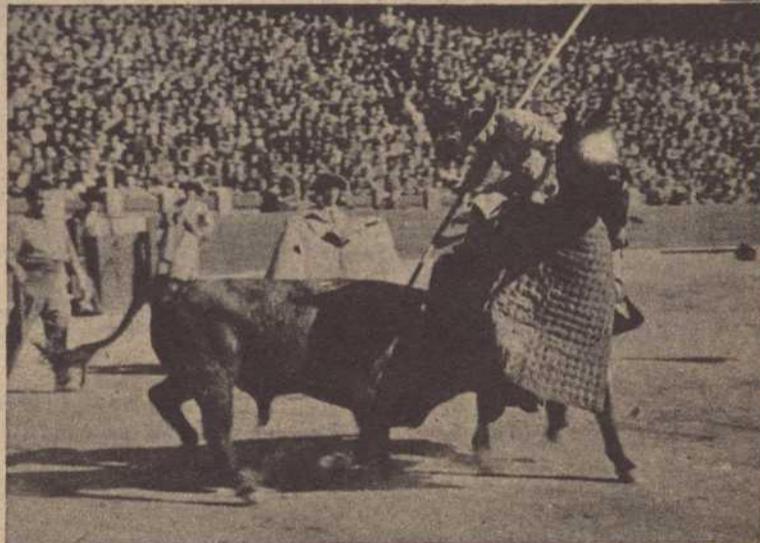
Al terminar la corrida fue ovacionado en señal de aprobación y simpática despedida. El cartel de Luis Miguel sigue en auge en esta Plaza. Contra él no pudo el viento.



Luis Miguel inició su faena de muleta al segundo en este pase con las rodillas en tierra

Luis Miguel da la vuelta al ruedo con la oreja que se le concedió

Un puyazo en lo alto



con el capote y la muleta. Mató al primero de una honda, ida, sin exponer. Descabelló al segundo intento. Terminó su tarde con una estocada entera y atravesada.

Aparicio y «Litri» se encontraron con un público que no les daba trato de favor, como en las novilladas.

Pero, lo dicho, el viento, el fuerte viento, les ampara y les alivia, según costumbre en las

críticas. Mal enemigo —siempre— el viento...

Mas Luis Miguel Dominguín pudo llevarle la contraria a la Escudra Juvenile y salió a luchar con los elementos. Y los venció.

En torero, en maestro, toda la tarde lució variado repertorio con el capote, se banderilló muy bien a sus dos toros; muleteó a modo a su primer enemigo, un sustituto de Martínez Elizondo, de los que se dice proceden de Alba-

Dicen que Eolo es amigo suyo.

Los cuatro toritos de Montalvo no tenían respeto. Fueron desechados dos. Pudieron serlo todos. Fueron docilones.

Los de Martínez Elizondo, feotes, de más apariencia, no tuvieron casta.

Hubo un lleno completo.

**DON INDALECIO**



Un pase de pecho de Julio Aparicio

«Litri» entrando a matar al último de la tarde (Fotos Marín Chivite)



# NOVILLADA Y CORRIDA

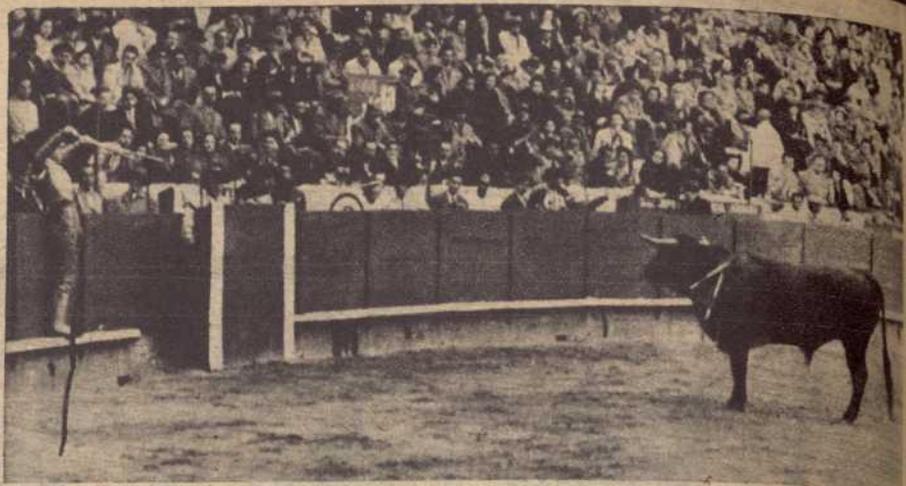
**Domingo, día 25. Novillos de don Antonio Onorato Jordán para Juan Zamora, Anselmo Liceaga y Enrique Vera**

**Lunes, día 26. Cinco de don Antonio Pérez y tres de los herederos de doña María Montalvo para Luis Miguel, Manolo González, Julio Aparicio y «Litri»**  
*Aparicio cortó la oreja de su segundo*

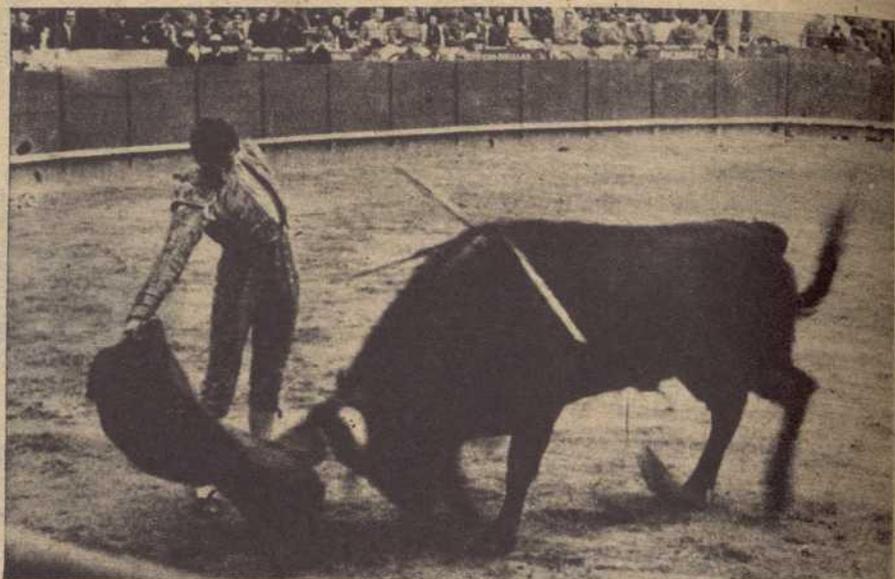


Día 25.—Un pase ayudado por alto de Liceaga

Día 25.—Enrique Vera tuvo una actuación muy lucida y oyó músicas en sus faenas



Día 25.—Juanito Zamora citaudo a banderillas desde el estribo



Día 26.—Una delantera de palco en la corrida benéfica

Día 26.—El capitán general de la Región, don Juan Bautista Sánchez, presenciando la corrida



Día 26.—Los alguacillos hacen el despejo y una bella señorita barcelonesa sale a pedir la llave

Día 26.—La primera vez que estos cuatro matadores actúan juntos



# FAENA DE TOROS EN BARCELONA



Día 26.—Un natural de Luis Miguel a su primero

Día 26.—Manolo González, macheteando

## Novillada Pascual

A guisa de aperitivo para la corrida del lunes de Pascua, nos sirvió el señor Balañá una novillada con seis astados de don Antonio Onorato (sin H) Jordán, de Sevilla, y los diestros Juan Zamora, Anselmo Liceaga (mejicano y nuevo en estas latitudes) y Enrique Vera. Brilló el sol espléndidamente, como corresponde a Fiesta de tanta gala; pero sus rayos no tuvieron la fuerza suficiente para librarnos de una baja temperatura, impropia de la estación primaveral.

Los novillos del señor Onorato Jordán dieron un juego excelente, y hubo tres de ellos francamente nobles, sí, señor. Puede estar satisfecho el repetido don Antonio de esta novillada de prueba.

Juan Zamora despachó decorosamente a su primer enemigo, que llegó difícil a sus manos, por colarse mucho por el lado derecho, y estuvo bien con el cuarto, en cuya faena escuchó música y muchos aplausos al final.

Liceaga mató superiormente al segundo de la tarde y realizó con el quinto una labor lucidísima con la muleta, oyendo también música. En esta ocasión pinchó dos veces antes de lograr la buena estocada final, y al no acceder a darle la oreja solicitada, le obligaron a efectuar tres paseos de circunvalación, sin cesar de ovacionarle.

Y Enrique Vera, por no ser menos, escuchó música muleteando al tercero, con el que hizo una faena muy bonita y aplaudida, y se portó bien con el último astado.

En fin, no se perdió la tarde. ¡Pero hacía un frío!

## Un recuerdo a Pepe Moros

COMO reiría este fantástico personaje presenciando la corrida que el lunes de Pascua vimos en la Monumental de Barcelona! Un lleno absoluto se registró en el gran circo taurino; reinaba enorme expectación, porque el cartel era inmejorable: Luis Miguel, Manolo González, Aparicio y "Litri", con cinco toros de don Antonio Pérez y tres (primero, sexto y octavo) de los Herederos de doña María Montalvo; la fiesta era a beneficio de las viudas y los huérfanos de los militares de la IV Región, y estuvo patrocinada por el capitán general de Cataluña; pero su resultado, por culpa exclusivamente de los toros, produjo enorme decepción. Tanto los de don Antonio como los otros acusaron carencia de casta, hicieron lidia de moruchos y todos, aun los que mejor embistieron al principio (sólo dos o tres) llegaron a la muerte sin embestida, y algunos completamente aplomados y tirando cabezadas para quitarse los estorbos de la cara, o sea los engaños.

Luis Miguel estuvo muy bien con el primero, al que, a fuerza de obligar, le dió algunos naturales con una y otra mano, y lo mató con media estocada buena. Al quinto le dió, de salida, dos largas de rodillas y lo toreó de capa superiormente. Pero el toro se fué abajo verticalmente. Le obligaron a poner banderillas y tuvo que dejarlas sin clavar; por mucho que portó con la muleta, no consiguió hacer faena, y con una estocada muy buena resolvió el expediente.

Manolo González produjo entusiasmo toreando con el capote al segundo, y mantuvo aquél y escuchó ovaciones en la primera parte

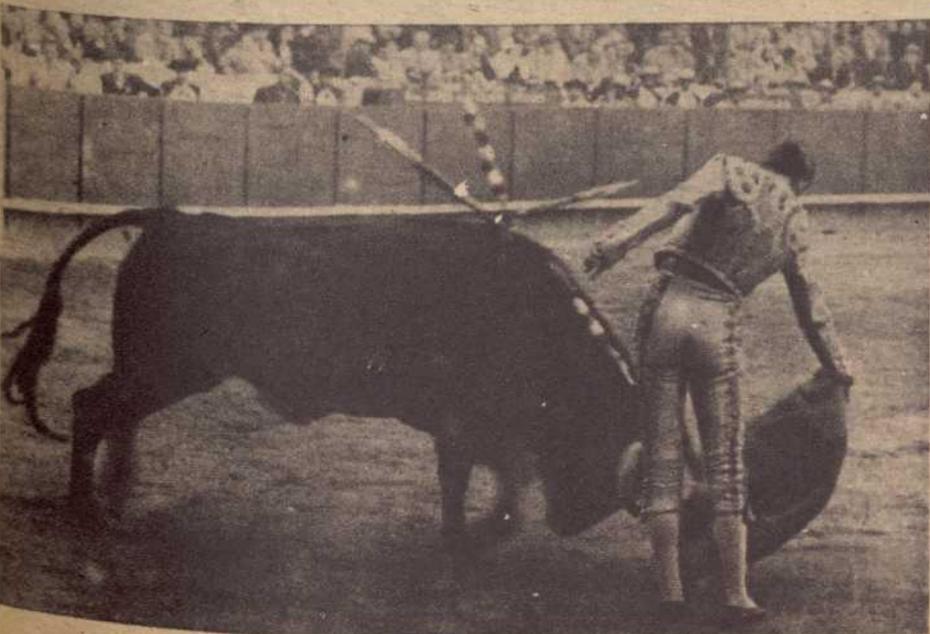
de su labor muleteril; acabó el toro por no embestir, y el diestro fué cogido aparatosamente. Pinchó dos veces, dejó una buena, descabelló y fué ovacionado. Toda la lidia del sexto transcurrió en medio de un escándalo, por pedir el público que tal res volviera al corral. González procuró hacer reaccionar al público, mas el astado era una negación de la bravura. Media estocada buena y otro descabello dieron fin a él.

Aparicio estuvo superior con el capote en el tercero. Con la muleta consiguió dar dos tandas de naturales notabilísimos, con la derecha. Por la izquierda no quería nada la res, y luego por ningún lado. Con media estocada acabó. Su labor con el séptimo tuvo la virtud de hacer que los espectadores depusieran su airada actitud de enojo, pues tal faena ofreció un relieve artístico en consonancia con la reputación del diestro y las aspiraciones del público, que no cesó de ovacionar, y cuando, tras un pinchazo, recetó una estocada, obtuvo la oreja y paseó el ruedo triunfalmente. ¡Fué el único bicho que embistió algo! Y gracias a esto se calmaron los ánimos.

En cuanto a "Litri", tuvo dos enemigos sin arrancada. Ni poca ni mucha. Lo que se dice dos "marmolillos". Su buena voluntad, demostrada reiteradamente, se estrelló ante aquellas reses lidiabiles. Esta es la verdad. Y menos mal que tuvo acierto con la espada; un pinchazo y una buena al cuarto, y otra excelente al último, ya bajo la luz artificial.

Hubo toreros y no hubo toros. Pepe Moros debió de salir de la Monumental riendo a carcajadas.

**DON VENTURA**

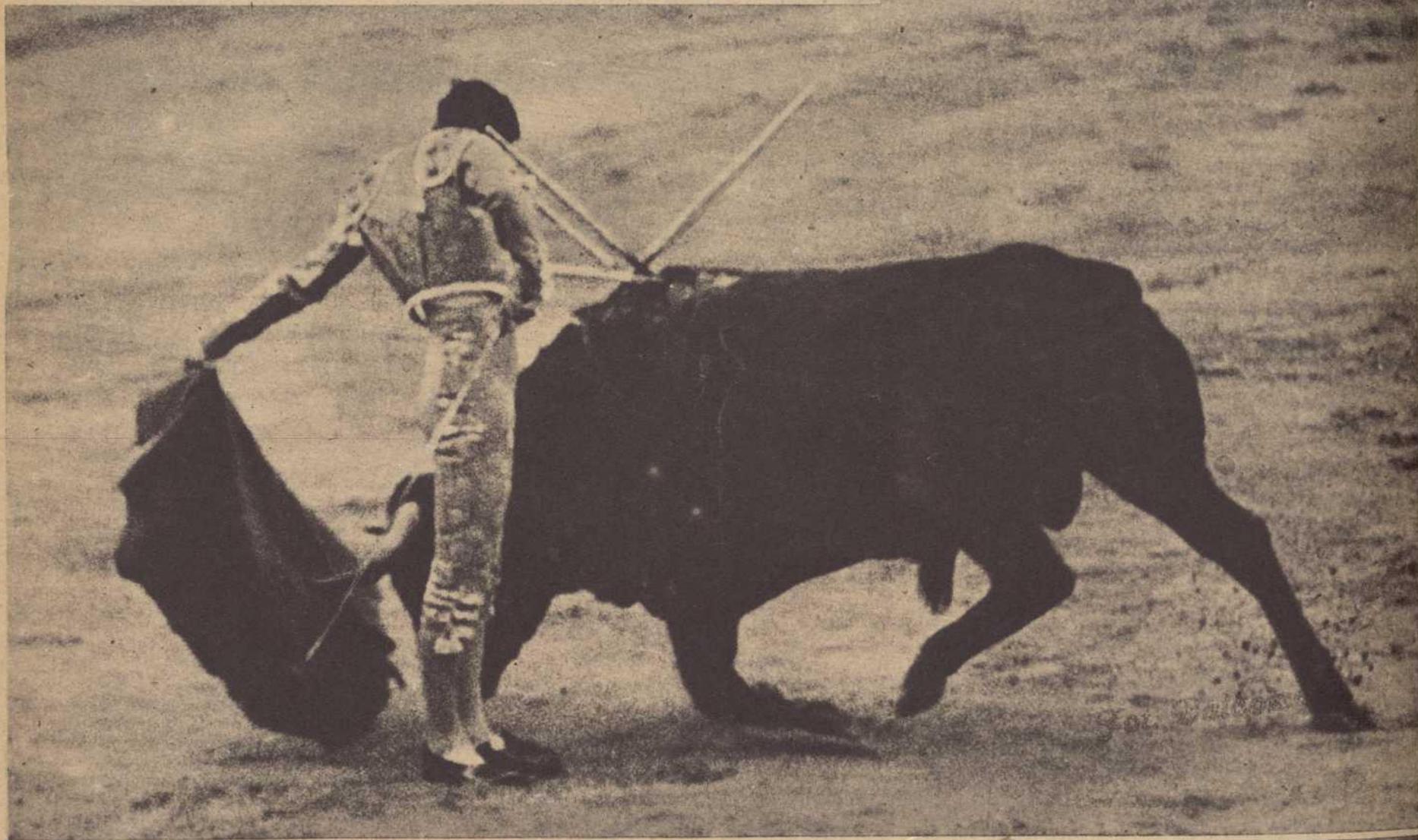
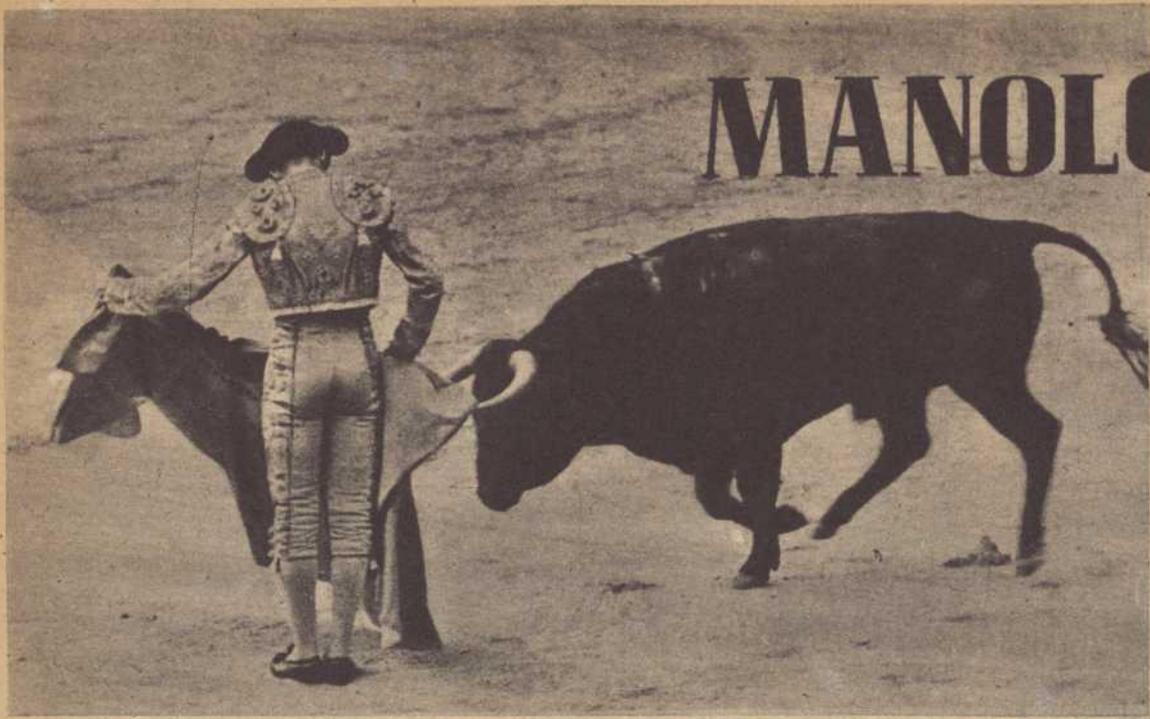


Día 26.—Julio Aparicio, toreando al séptimo, del que le concedieron la oreja

Día 26.—Un lance de «Litri» (Fotos Valls)

# MANOLO VAZQUEZ,

solera belmontina  
y «bouquet» de  
PEPE LUIS...



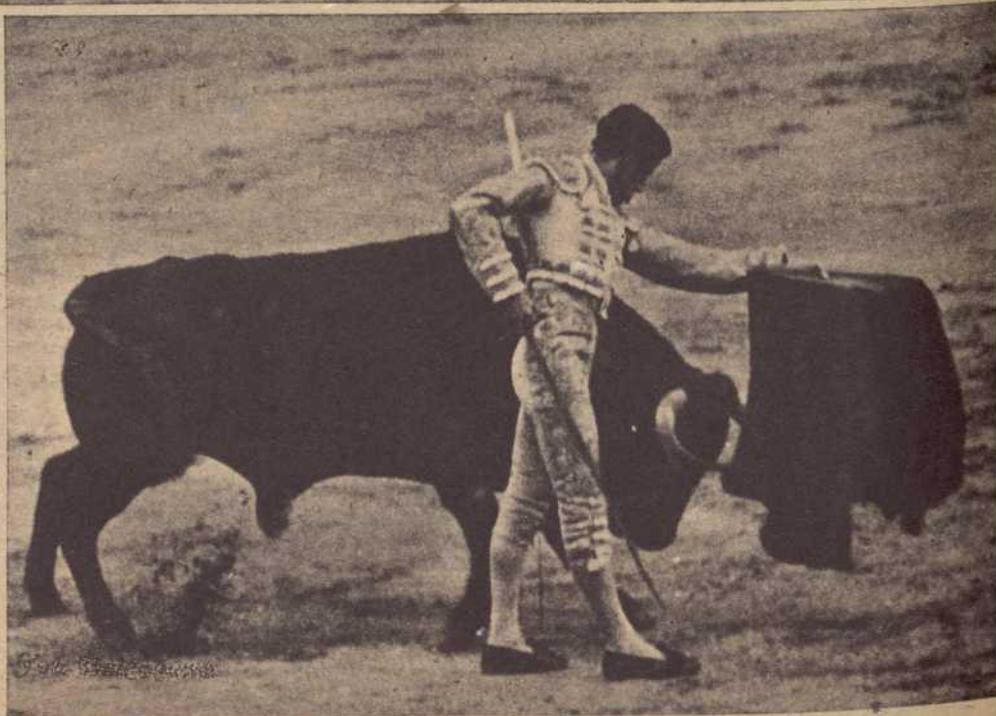
Nada más y nada menos que esa fusión magnífica valoriza el toreo de Manolo Vázquez.

Lo que en otro sería imitación o plagio, en Manolo Vázquez acusa personalidad genuina, porque su arte responde a su cuna, a su abolengo y a su ambiente.

Así, el toreo de Manolo Vázquez tiene, por tradición, la más pura rondeña, modernizada por el genio creador de Juan Belmonte. Y por herencia, el don inefable de la gracia estética, que es luz y garbo quintaesenciados en el arte de su hermano Pepe Luis.

Manolo Vázquez ha iniciado su temporada el Domingo de Resurrección, en la Plaza de toros de Murcia, con un éxito grandioso, merecedor de los máximos trofeos.

Triunfo que podría llamarse impar si no tuviese el antecedente de aquellas dos tardes del año pasado, en las que Manolo Vázquez escribió en la arena de la Plaza de Madrid dos páginas áureas, bastantes para prestigiar la historia de un torero y de una época del toreo.



# Inauguración de la temporada en la MAESTRANZA

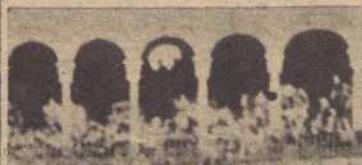
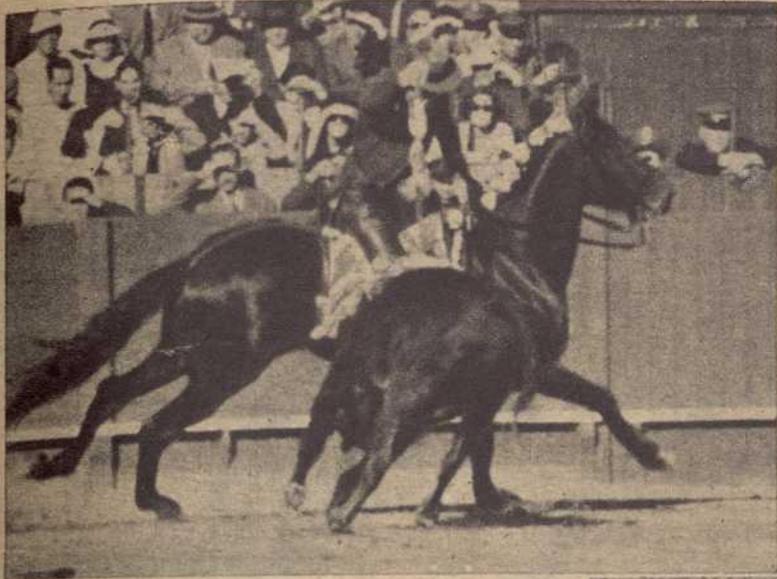
**Aburrimiento general y «llenazo»  
Presentación del mejicano Silveti. — Los toros de Calderón dieron mala lidia**



Angel Peralta charla con Alvaro Domecq

Este año la Maestranza se ha inaugurado con un toro de rejonés, en que actuó Angel Peralta

El mejicano Silveti brinda al público la muerte de su primer toro



Un pase por alto de Silveti (Fotos Arenas)

CON un enorme lleno se ha celebrado el ya tradicional aburrimiento del Domingo de Resurrección, en que gracias a los nada muelles asientos de la Maestranza no nos dormimos a pierna suelta. Lo de pierna suelta es una licencia, sin embargo, que en la práctica no hubiera sido posible, pues estábamos unos encima de otros, apiñados sobre los graderios hirvientes bajo los efectos de un "sol de justicia". En esta forma "aguantamos" nada menos que siete números, siete, entre el toro de rejonés y los seis restantes de lidia ordinaria, a cargo, respectivamente, el primero, de Angel Peralta, y los otros, de la siguiente terna: Silveti (mejicano), Alfredo Jiménez y Manuel Chaves Flores (españoles).

Era ésta, por tanto, la primera corrida en Sevilla con actuación de un mejicano, después del famoso pleito. Había, consiguientemente, expectación y curiosidad especialísimas, agregadas a la que de ordinario suscita la inauguración de la temporada. Curiosidad y expectación que tuvo su traducción económica: las entradas anduvieron por las nubes, y fueron muchos los sevillanos que se quedaron fuera, arrollados en la competencia por una legión de portugueses opulentos que este año, anticipadamente, nos han visitado y honrado en Semana Santa.

Con esto, con los otros extranjeros —en número también crecido— y con la inmensa avenida de los aficionados de la provincia, la Plaza de la Maestranza presentó el domingo, prematuramente, un paisaje de feria. Le faltó, sin embargo, que el festejo resultase digno de la feria, lo cual no quiere decir que en feria

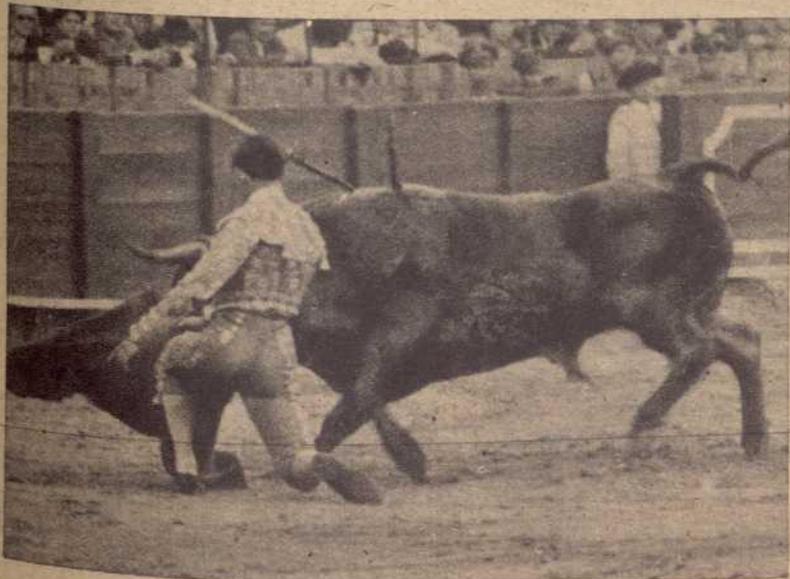
no hayamos visto cosas peores. Precisamente la nota dominante no fué lo malo. Tampoco lo bueno. Prevalció el gris monótono e indigesto, que sustituyó la palma por el bostezo y la alegría por la languidez. Baste decir que la del domingo de Pascua de 1951 fué más aburrida que la del domingo de 1950, que ya fué más aburrida que la de 1949.

Faltó, en primer término, la mitad de la materia prima: el toro. El de rejonés —de Guadalest— se

quedó apenas recibió los primeros arponcillos. Los otros —de la señora viuda de Calderón— acusaron mansedumbre, y salvo el primero y el quinto, no se prestaron a la labor de los diestros. En cuanto a éstos, se mostraron voluntariosos a medias,

Alfredo Jiménez en un pase de castigo de rodillas

Chaves Flores toreando con la derecha



y se puso pesado con el pincho. En varios quites brilló su gracia sevillana, siendo ovacionado.

Chaves Flores fué el más infortunado en su lote, aun cuando realmente no los lidió adecuadamente, ya que ambos enemigos podían arreglarse y en parte se arreglaron. De su actuación hay que destacar la eficacia, especialmente en el volapié al último de la tarde.

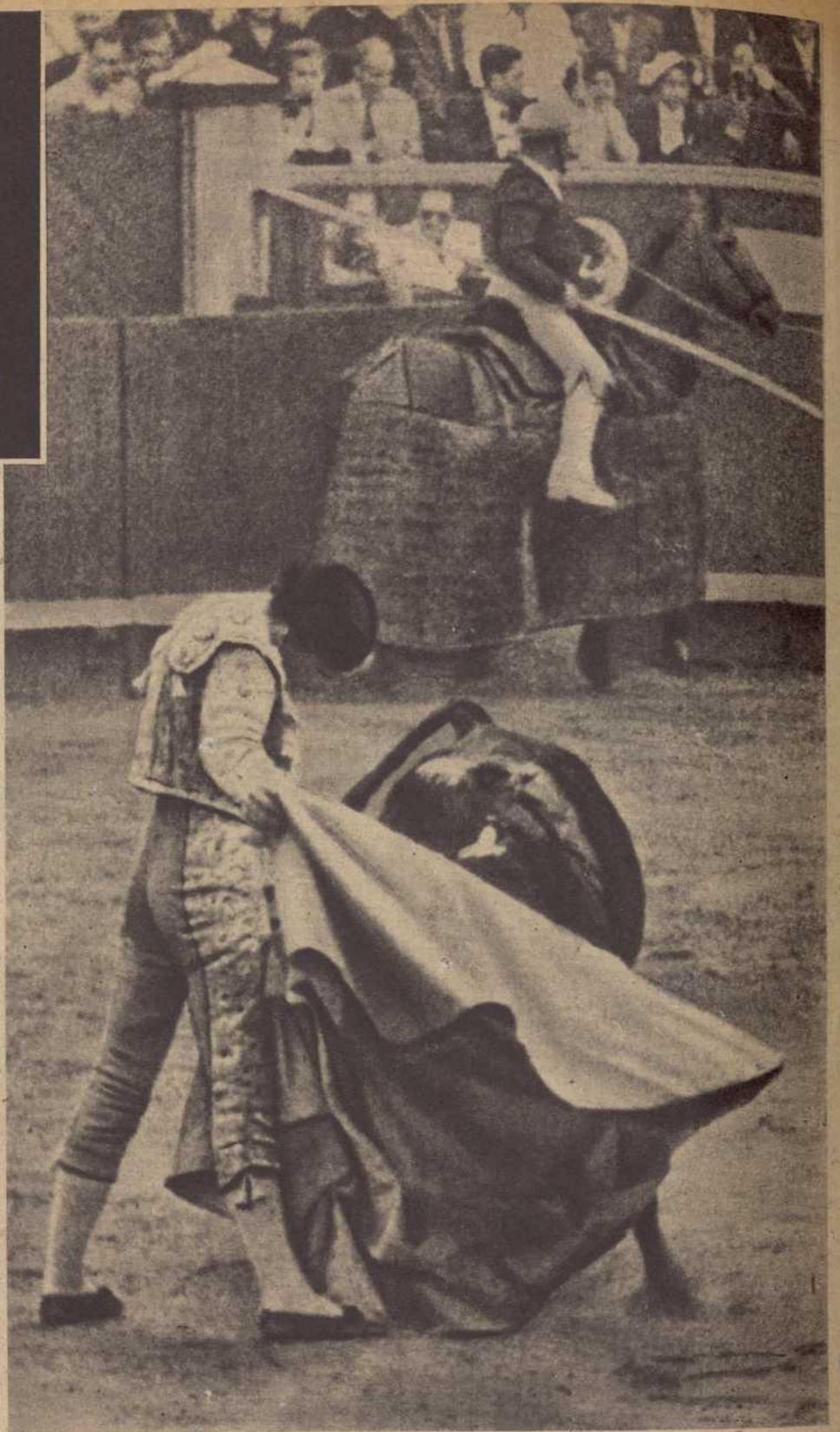
¡Cielo santo, qué principio!

**DOÑ CELES**

# La plenitud torera *de* ANTONIO ORDOÑEZ

En la corrida celebrada el Domingo de Resurrección en la Plaza de toros de Murcia el gran novillero ANTONIO ORDOÑEZ obtuvo un brillantísimo éxito. Su seguridad y dominio en todos los tercios de la lidia, su arte enjundioso y depurado, han alcanzado ya esa sazón que en los toreros de raza acredita plenitud y maestría.

El nombre de ANTONIO ORDOÑEZ, con legítimos títulos en la vanguardia de su escalafón, será en la actual temporada imprescindible en los carteles de mejor categoría.



# PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



DENTRO del capítulo referente a los espadas, el artículo 86 dispone lo justo y necesario en cuanto a los mozos de espadas, sin que se pueda añadir o quitar nada de su texto en una reforma.

En el artículo 87 se dispone que "ningún espada anunciado en los carteles deberá dejar de tomar parte en la corrida, a menos que justifique causa legítima ante la autoridad. Cuando faltare esta justificación, sin perjuicio de los derechos que asistan a la Empresa contra el lidiador, la autoridad le impondrá la multa que estime conveniente. Igual norma seguirá la autoridad en el caso de que faltase un matador en el momento de dar comienzo la corrida.

En estos casos los demás matadores tienen la obligación de matar los toros correspondientes al que falte".

Este artículo precisa, en cambio, de una total modificación. La facilidad con que los diestros se proveen de los correspondientes certificados facultativos, con el que dan a las Empresas y al público en las narices con una desconsideración incalificable, da lugar a auténticas estafas. El artículo no profundiza más en el asunto ni determina posteriores averiguaciones, con lo que la burla se hace insufrible.

Para mayor escarnio todavía, el hecho de que el diestro deje de torear sin cumplir siquiera con este requisito del certificado facultativo se castiga con la multa que la autoridad estime conveniente.

Una nueva redacción de este artículo debería disponer que el diestro que presentare tales certificados se sometiera a los reconocimientos que se determinan por facultativos designados por las Empresas y por las autoridades.

Es posible que la sola existencia de la disposición acabara con el abuso. En cuanto a la multa, debe establecerse su cuantía, según la categoría del matador, hoy tan claramente determinada por el correspondiente Sindicato, elevándola para reincidencias y extremando la sanción para los que por tercera vez incurrieran en ella con la suspensión durante un tiempo determinado del ejercicio de su profesión.

Citar los casos en que se presentó el certificado para no torear estando en pleno disfrute de salud sería escandaloso, pues sólo excepcionalmente el certificado coincide con la enfermedad o la lesión que verdaderamente impidan torear. Es algo semejante a lo que ocurre con la suspendida espada de madera, a lo que también debiera ponerse un buen punto final o dejarlo como estaba. Eso de que "hecha la ley, hecha la trampa para burlarla", resulta en estos casos una lamentable realidad.

Los artículos 88 y 89 dan instrucciones a los espadas sobre las maneras que habrán de observar en el tercio de varas para hacer los quites, prohibiéndoles colear a los toros, a no ser ante un inminente peligro; meter el capote sin que el picador haya rematado la suerte e intervenir con capote o banderillas en toros que no les correspondan. Todo está perfectamente ordenado y nada sugiere conveniencia de reforma.

CORREO.—J. F. M.—¿Que cuándo se va a hacer la reforma? ¿Que cómo se ha dado lugar a que comience la temporada sin haberse hecho públicas tajantes disposiciones sobre el afeitado y otros abusos? Nada puedo contestarle. Nosotros, aunque usted manifieste creer lo contrario, no sabemos nada.

## EL PLANETA DE LOS TOROS

### RESUMEN del RESUMEN de mi TEMPORADA

EL tiempo ha ido más de prisa que yo, ganándome por la mano y no dejándome terminar cumplidamente el resumen de mi temporada de 1950. Porque ya resulta trasnochado el hablar de lo que pasó, puesto que ya están pasando otra vez cosas, ¡y qué cosas!, en los ruedos de las Plazas de toros. Así es que remataremos los recuerdos que me quedaron de lo que vi a lo largo de la última temporada, escasos, como habrán podido comprobar los que han tenido la bondad de seguir mis artículos, y no muy llenos de reflejos beneméritos.

Al disponerme a hacer el resumen de mi resumen no tengo más remedio que repetir lo que dije al principiarlo. Me tuve que refugiar en los festivales, porque lo que iba ocurriendo en las novilladas y en las corridas no lo encontraba interesante. Al explicar el porqué de tantos festivales presenciados me referí a mis preferencias por el toro de Domingo Ortega; pero ahora, con el permiso de ustedes, quisiera ampliar mis explicaciones, porque, como también dije, quizá reflejen no solamente una opinión personal, sino la de otros que en mi mismo caso se encuentren. ¿Y cuál es mi caso? Pues, sencillamente, el de todo aquel que vive en épocas de transición. Hasta el año 1944, o por ahí, el toreo era una fiesta trágica. A partir de entonces se convirtió en fiesta falsamente estética. O, por lo menos, de una estética totalmente alejada de la que hasta entonces había logrado las preferencias de la afición. Esto, al principio, lo advertimos y señalamos muy pocos, dicho sea sin jactancia. Lo digo con toda sinceridad: hubiera dado algo por que a mi también me arrastrasen los nuevos modos y las novísimas modas. Era muy difícil que esto sucediera. Uno había nacido a la afición, y ésta se había desarrollado y arraigado partiendo del principio que por tierra ha caído: el de que el arte del toreo consiste en burlar un peligro con la posible gallardía y eticacia. A los aficionados de hoy esto no les interesa. Lo que seduce es una clase de toreo que tiene por fundamento el que el toro se muestre dócil e inofensivo.

Esto es absolutamente incuestionable. Hoy no se puede decir, en paridad, que un torero se juega la vida. El que algunos, por desgracia, la pierdan entre los cuernos de un toro no supone más que un riesgo parecido al que constantemente corremos al andar por la calle expuestos al atropello de un automóvil. De esto nos debemos alegrar todos. Ahora bien, desaparecida la emoción, desaparece también la afición en aquellos que gustaron de ella como base de la Fiesta de los toros. La Fiesta ya es sólo y exclusivamente de toreros. Y éste es mi caso y el de otros muchos. Los toreros solos, sin toro, no nos interesan, así sean más artistas que el inmenso Miguel Ángel. Cuando vuelva el toro volveremos a las Plazas con la asiduidad y el interés de antes. Mientras tanto, nuestra afición dormita.

De las Plazas de toros ha desaparecido la lucha. En cuanto el toro presenta la menor dificultad, el torero se limita a salir del paso

como pueda. Todo ha quedado reducido a que el toro consienta que el torero pueda torearlo impunemente, con la derecha, primero, y con la izquierda, después, o viceversa, y a manera de alivio de esta monotonía, tandas de manoleínas. Como no hay problemas que resolver, todo está resuelto con que el torero, colocado de perfil, se quede quieto y el toro se dé unos paseitos en torno a la figura del ex lidiador, que el público estima que es muy jacarandosa.

Esto es posible que realmente sea precioso; pero a los que hemos visto otra clase de toreo no nos puede gustar. ¡Mala suerte la nuestra! ¡Nos ha cogido el toro de la transición de una época a otra! Y no nos queda otro recurso que quedarnos en casa a rumiar recuerdos. Pero como la afición persiste, de cuando en cuando cedemos a la tentación y asistimos a una corrida. ¡Qué mal rato pasamos, lo que sufrimos al ver la para nosotros equivocada reacción del público aplaudiendo la trampa, lo falso, lo sin sustancia torera, lo que los toreros realizan ante un toro carente de acometividad, de fiereza y de peligro real y constante.

Me doy cuenta que no hago más que repetir lo que tanto he sostenido aquí en este mi rincón amado de las páginas de EL RUEDO. Pero tolérenmelo ustedes de la misma manera que la afición de hoy soporta, una tarde y otra, exactamente las mismas faenas con ligerísimas variantes.

El resumen de mi resumen de mi temporada de 1950 no puede ser más desolador. Para mí, naturalmente. Sólo vi diez corridas de toros y unas pocas más novilladas. Y en ellas nada presencié —si descontamos lo poquito que recordado queda en mis comentarios— que sacudiera mi sensibilidad. La gente sigue entusiasmada. La gente sigue llenando los tendidos. ¡Albricias! Mi opinión contraria nada significa ni nada puede. Me quedé atrás. Me quedé en otros tiempos, que han ido tal vez superados. Mi resumen es triste. La tristeza de todo lo que se fué, quizá para no volver.

ANTONIO DIAZ-CARABATE

(Dibujos de Casero.)

### PLAZA DE TOROS DE HUESCA

Anunciado concurso para el arrendamiento, desde el 20 de abril hasta el 31 de diciembre del año en curso, de la Plaza de toros, se admiten pliegos en la Secretaría Municipal hasta las doce horas del día 10 de abril próximo. Tipo en alza, 15.000 pesetas. Fianza, 5.000 pesetas.

Huesca, 27 de marzo de 1951.—El alcalde, Vicente Campo.

Temporada de toros en Méjico

LUIS PROCUNA, MANOLO DOS SANTOS Y RAFAEL RODRIGUEZ

Manuel dos Santos cortó las orejas de su segundo

TOREARON Y DIERON MUERTE A SEIS TOROS DE LA GANADERIA DE SAN MATEO

Un apretado par de banderillas de Manuel dos Santos



Luis Procuna aguantando en una gaonera

Dos Santos lanceando a su enemigo, que tenía defensas, por y kilos



Luis Procuna, que toreó en la Monumental su segunda corrida de la temporada

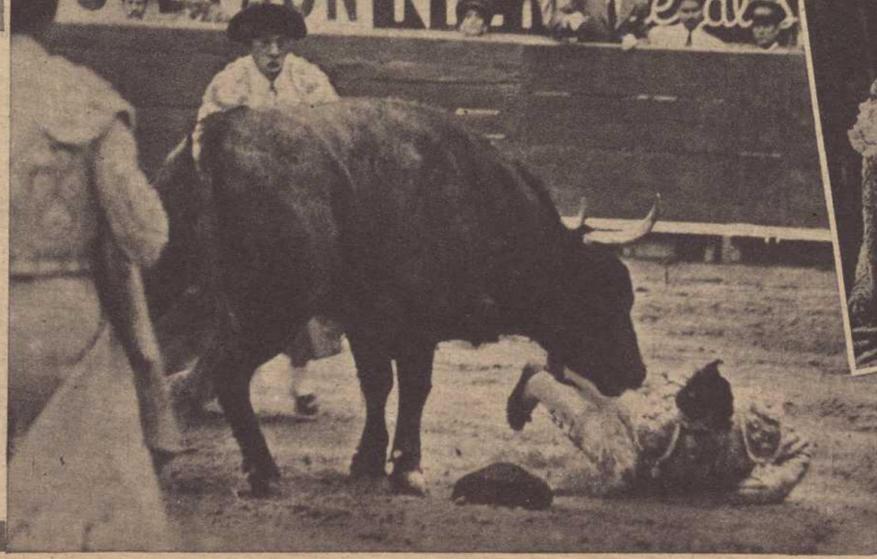
Manuel dos Santos, que toreó el domingo, día 18, su cuarta corrida de la temporada en la Monumental, y en la que logró otro gran triunfo



Procuna en un pase con la derecha a su segundo enemigo



Cogida, sin consecuencias, de Procuna. Su hermano Angel a cude al quite



Rodríguez, «el Cante», como le llaman sus íntimos, hizo presentación en la octava corrida de la temporada. Su actuación fue desastrosa. Resultó con un puntazo en la pierna derecha, que lo alejará de los ruedos por quince días



Dos Santos en un pase por bajo con mucho mando

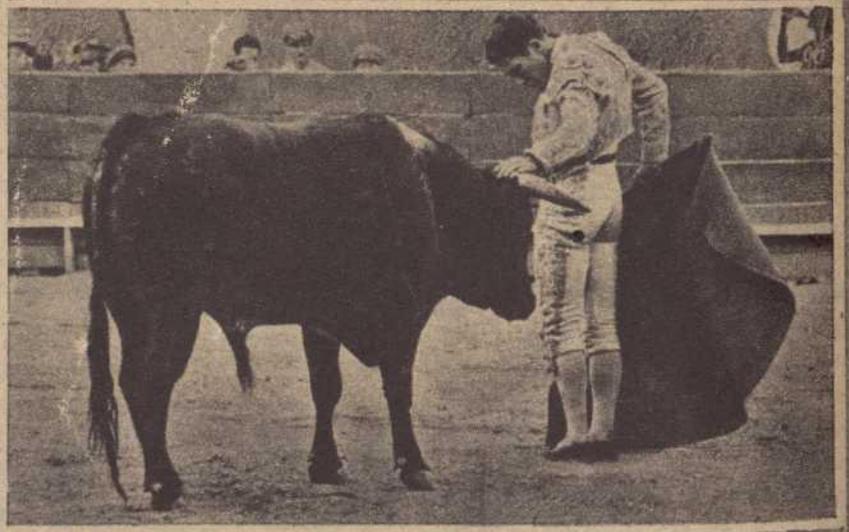
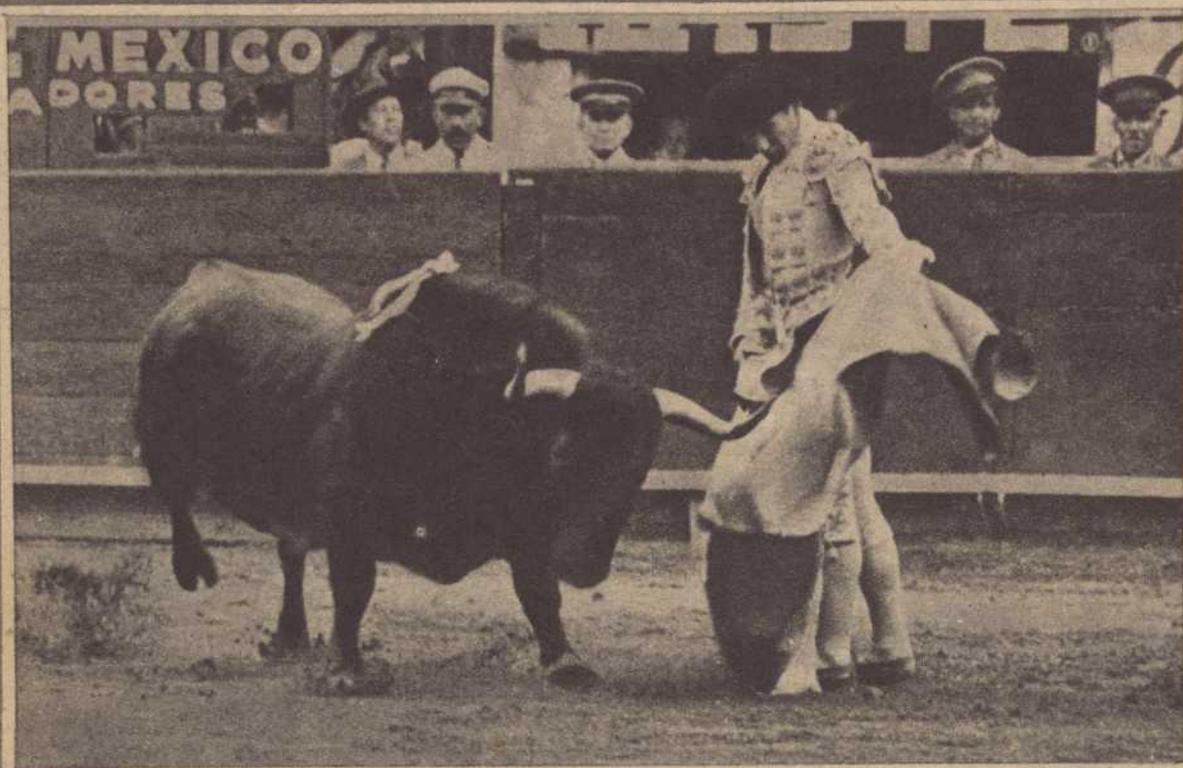


Rafael Rodríguez en un pase ayudado por alto (Fotos Agencia Cifra Gráfica, de Méjico)

Rafael Rodríguez todavía muletea después de su aparatosa cogida. La taleguilla aparece rota por la pierna izquierda

# MANOLO DOS SANTOS

TORERO  
DE VALOR  
Y  
TORERO  
ARTISTA



En su cuarta corrida toreada en la Plaza Monumental de Méjico, Manolo dos Santos, el diestro portugués, logró un triunfo clamoroso. En el quinto toro, de la ganadería de San Mateo, hizo tal faena extraordinaria, que después de serle concedida la oreja, el público le obligó a dar dos vueltas al ruedo, aclamándole. Y es que Manolo dos Santos no es únicamente el torero de valor que se ha querido presentar a la admi-

ración de las muchedumbres. Es, a la vez, el torero artista que cuaja sus grandes faenas con la mejor estética y la más pura línea de elegancia de las grandes figuras de la tauromaquia.

Manolo dos Santos está toreando casi a diario en diversas Plazas mejicanas, en tanto deba emprender su viaje de regreso a España, para actuar en la famosa Feria de abril en la Maestranza de Sevilla.

# VICENTE SANZ pide el torero conocedor del toro

VICENTE Sanz, el que en un ayer no lejano fué popular novillero, conocido por el seudónimo de "Matapozuelos", que era también el que su padre usaba en su época de torero, habla hoy en esta página como simple aficionado, como espectador de toros de gran experiencia y valiosa opinión. La verdad es que Vicente Sanz, a pesar de haber cambiado su profesión taurina por la comercial —hoy es apoderado de una conocida firma del ramo—, no ha podido evadirse totalmente de un ambiente que es el suyo, porque puede decirse que le viene de raza, ya que en él ha nacido. Y por eso, aunque hace años que abandonó los toros, sigue dentro de ese mundo, en el cual la razón principal de existir se basa en todo cuanto tiene relación con la Fiesta. Hoy, Vicente Sanz es secretario, socio fundador, de la Peña Taurina de Tetuán de las Victorias, y vive pendiente de la actualidad en los toros, aunque no por eso deje de recordar tiempos pasados, aquellos de sus triunfos en las Plazas.

—¿Por qué dejó usted los toros?— le preguntamos.

—Por cumplir, sobre todo, la voluntad de mi padre. El tiempo que actué en los ruedos fué contrariándole. El había tenido cogidas gravísimas y no quería verme a mi expuesto a los mismos peligros. Cuando, siendo yo aun pequeño, comprendió mi afición, se llevó un gran disgusto. Y cada vez que alguien le hablaba de que yo iba a ser torero, respondía: "Por ahora, que estudie. Cuando sea hombre, que se decida por lo que quiera." El confiaba en que, si permanecía apartado durante mis primeros años de todo lo taurino, al llegar a muchacho mis inclinaciones se habrían encauzado ya por otros derroteros.

—¿Cree usted que es muy importante que el torero esté desde chico en contacto con el ambiente?

—Creo que es fundamental. Para mí, lo principal en un torero es que conozca el toro a la perfección. Es ésta la única forma de dominarlo totalmente. Para el aficionado es un deleite ver cómo el matador hace al toro lo que debe en su preciso momento.

—Entonces para usted, el arte...

—Fundamental. Aunque, claro, acompañado siempre por el valor.

—¿Quiere contarme algo de su época de torero?

—Le contaré una anécdota que más que mía, en realidad es de mi padre. En una novillada que se dió en San Sebastián de los Reyes actuaba yo como matador. Me acompañaba mi padre, que estuvo, antes de empezar el festival, curioseando los toros y las condiciones de la Plaza que, por cierto, eran malísimas, porque estaba toda en cuesta. A la hora de comer me advirtió.



Don Vicente Sanz visto por nuestro caricaturista Savoi

—¿Desde qué época taurina está usted incorporado a la afición?

—Pues si quiere calcular le diré como dato el que la primera corrida importante que vi fué una con "El Gallo", "Valencia II" y Antonio Márquez, en el año 27.

—¿Qué clase de toro le gusta?

—El clásico, rondeño. El que hacía "Manolete".

—¿Y de los toreros actuales?

—Hay muchos que me gustan. Y prefiero, entre todos, los que siguen la escuela rondeña.

—¿Cree usted en la justicia de los trofeos taurinos?

—Creo que algunas veces están completamente merecidos. Pero, claro, no siempre acierta el público.

—¿Debe el torero dejarse guiar por sus exigencias?

—El torero tiene la obligación de conservar su ecuanimidad ante el toro, puesto que de cerca se ve más lo que éste da de sí que desde el tendido o la barrera, y su deber es dar al toro el toro que sus condiciones requieran, sosteniendo por encima de todo su personalidad. Claro que no siempre tiene esa entereza; se deja influir por el público, y como sabe los trucos que le impresionan, muchas veces sacrifica la faena seria y verdaderamente expuesta al lance efectista, que en la mayoría de las ocasiones encierra mucho menos riesgo.

—¿Qué suerte prefiere?

—La muleta, la muerte y el toro con el capote, cuando lo hace un torero largo, marcando los tiempos.

—¿Qué opina de las suertes accesorias que no corren a cargo del matador?

—Esas, necesariamente, han perdido, porque no se puede abusar de las banderillas ni de las varas si se tiene en cuenta el poder de los toros actuales.

—Y ahora, la pregunta final, que es casi obligada, ya que está usted hablando con una mujer: ¿cree usted que la presencia femenina en los tendidos perjudica la Fiesta?

—Tanto como perjudicarla... Pero, verá usted, el abuso trae como consecuencia el que los hombres que van a la Plaza acompañados por mujeres se sientan un poco cohibidos en su presencia y no se atreven a demostrar su entusiasmo o a manifestar sus protestas con toda libertad. Y eso es quitar sabor a una corrida.

No es una respuesta muy galante, pero a lo mejor hasta tiene razón y todo Vicente Sanz. Todo sea por la afición.

PILAR YVARS

Coniac "Espléndido"

Siendo GARVEY es exquisito

muy preocupado que anduviese con mucho tiento porque los bichos eran una cosa muy seria y resultarían difíciles. En efecto, uno de los que me tocó a mí pesaba doscientos cuarenta kilos. Y cuando ya lo había matado, y confieso que no quedé nada descontento de cómo había resultado aquéllo, recibí por mi mozo de espadas un recado de mi padre. "No faltaba más que te lo hubieran servido en bandeja." Antes de la corrida había sablado el padre. Después, pasado el peligro, hablaba el aficionado exigente.

—Está usted conforme con el toro actual?

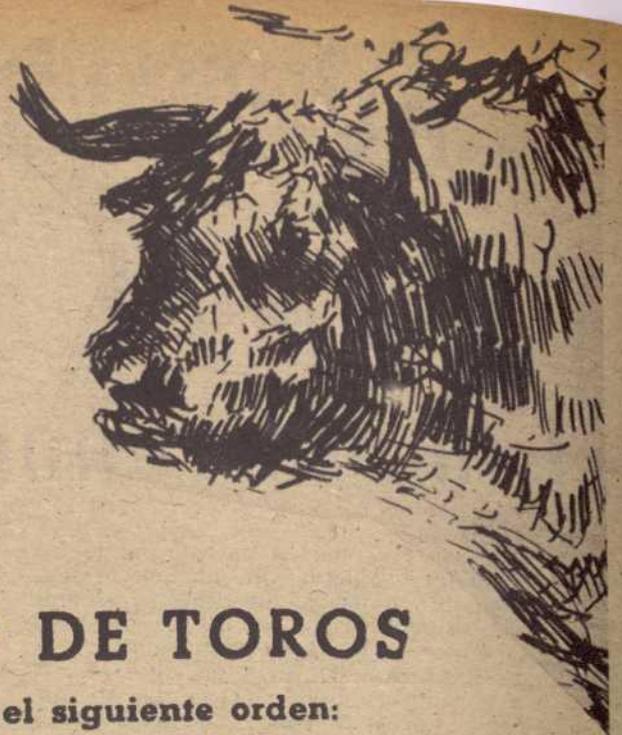
—Sí. Creo que se ha llegado a la máxima depuración del estilo, cosa que en otros tiempos, debido a las condiciones del toro, no era posible.

—Entonces, ¿es usted partidario del toro chico?

—Del toro que se adapte a las exigencias del torero de hoy. Claro que el toro de cinco años, cuajado, con todo su poder, me gusta mucho. Pero al torero de hoy no se le puede pedir que haga con esa clase de toro lo que con los toros de hoy. Hay algunos que, aun con esas condiciones, se prestan a las faenas más brillantes, pero resultan así uno de cada cien, y el torero, que ya va prevenido, no suele arriesgarse, ni, por tanto, encontrar lucimiento con esta clase de toros. Así que, por bien de la Fiesta, más vale que el toro no sea demasiado grande. Si el toro se presentara difícil, lo más probable es que las Plazas se encontraran desiertas.



# PLAZA DE TOROS DE SEVILLA



FERIA DE ABRIL DE 1951

Con permiso de la autoridad, y si el tiempo  
no lo impide, se celebrarán

## OCHO GRANDES CORRIDAS DE TOROS

en los días 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22 y 23 de abril, por el siguiente orden:



**LUNES 16 DE ABRIL**  
PRIMERA CORRIDA

Se lidiarán **6 TOROS, 6**, de la acreditada  
ganadería de **DON FERMIN BOHORQUEZ**  
de Jerez de la Frontera (Cádiz)

Matadores:

**MANOLO GONZALEZ**  
**MANUEL DOS SANTOS**  
y **ALFREDO JIMENEZ**

**MARTES 17 DE ABRIL**  
SEGUNDA CORRIDA

Se lidiarán **6 TOROS, 6**, de la famosa ganadería  
de **DON CARLOS NUÑEZ**  
de Sevilla

Matadores:

**LUIS MIGUEL DOMINGUIN**  
**JULIO APARICIO**  
y **MIGUEL BAEZ (LITRI)**



**MIÉRCOLES 18 DE ABRIL**  
TERCERA CORRIDA

Se lidiarán **6 TOROS, 6**, de la prestigiosa  
ganadería de **DON ANTONIO PEREZ**  
de San Fernando

Matadores:

**MANOLO GONZALEZ**  
**JULIO APARICIO**  
y **MIGUEL BAEZ (LITRI)**



**JUEVES 19 DE ABRIL**  
CUARTA CORRIDA

Se lidiarán **6 TOROS, 6**, de la tradicional  
ganadería de **DON EDUARDO MIURA**  
de Sevilla

Matadores:

**LUIS MIGUEL DOMINGUIN**  
**MANOLO GONZALEZ**  
y **ALFREDO JIMENEZ**



**VIERNES 20 DE ABRIL**  
QUINTA CORRIDA

Se lidiarán **6 TOROS, 6**, de la famosa ganadería  
de **DON SALVADOR GUARDIOLA**  
de Sevilla

Matadores:

**LUIS MIGUEL DOMINGUIN**  
**MANOLO GONZALEZ**  
y **ANTONIO CHAVES FLORES**

**SABADO 21 DE ABRIL**  
SEXTA CORRIDA  
Se lidiarán **8 TOROS, 8**, de la afamada  
ganadería de los señores  
**HEREDEROS DE DOÑA MARIA MONTALVO**  
de Salamanca

Matadores:

**LUIS MIGUEL DOMINGUIN**  
**MANOLO GONZALEZ**  
**MANUEL DOS SANTOS**  
y **JULIO APARICIO**



**DOMINGO 22 DE ABRIL**  
SEPTIMA CORRIDA

Se lidiarán **6 TOROS, 6**, de la acreditada  
ganadería de **DON JOAQUIN BUENDIA**  
de Sevilla

Matadores:

**LUIS MIGUEL DOMINGUIN**  
**MANUEL DOS SANTOS**  
y **JULIO APARICIO**



**LUNES 23 DE ABRIL**

OCTAVA CORRIDA (fuera de abono)  
Extraordinaria corrida organizada a beneficio de la  
**CRUZ ROJA ESPAÑOLA**

Se lidiarán **6 TOROS, 6**, de las siguientes ganaderías:  
**Don Joaquín Buendía, don Antonio Pérez Tabernero, don Carlos**  
**Núñez, don Salvador Guardiola, Herederos de Montalvo y don**  
**Fermin Bohórquez**

Matadores:

**MANOLO GONZALEZ**  
**JULIO APARICIO**  
y **MIGUEL BAEZ (LITRI)**

Para esta corrida no son válidos los pases de favor

Las corridas empezarán a las cinco y media, y la de ocho toros, a las cinco de la tarde

El hogar de los toreros

En el de

## JUANITO POSADA, en Huelva, hay cabezas de toros, óleos de temás taurinos, macetas con flores y varios gatos

cia onubense, durante la temporada de 1947. Hasta dicho año, Juanito Posada hizo sus estudios de bachillerato en el Colegio Colón, que dirigen los Hermanos Maristas.

En el hogar de don Juan Barranco Herrera —exportador a toda España de gambas y cigalas— y de su esposa, doña Rocio Posada, se guarda todavía luto a la única hija —que formaba una feliz pareja con Juanito— y que falleció hace aproximadamente un lustro, cuando era ya una mocita que llamaba poderosamente la atención por su belleza y bondad. El recuerdo de la garbosa muchacha, alegría y sonrisa de dieciocho años floridos, se encuentra aún inmarchito.

Por toda la casa, lujo y buen gusto, se respira ambiente torero, enmarcado en su adecuada decoración andaluza. Disecadas cabezas de toro, fotografías de momentos brillantes en los ruedos, óleos de Ruano Llopis sobre los azulejos moriscos y las macetas con las olorosas flores de la tierra de María Santísima, en una anticipada primavera. Y una hermosa pareja de gatos—con dos gatitos.

—Hemos regalado tres crías —nos dice Ana Posada, tía del diestro—, para que no dijeran que teníamos siete gatos.

Preguntamos a Juanito qué vida hizo durante los días del descanso invernal, y nos cuenta que salió poco, porque es muy casero. Por las mañanas, un paseo hasta la Plaza de toros, a entrenarse un poco en toreo de salón, a fin de no perder del todo la "forma"; y por las tardes, al cine, y a la salida, el aperitivo con amigas y amigos. Pero el mayor tiempo es el que dedicó a la lectura, entremezclando las novelas policíacas con obras de la mejor calidad literaria, sin olvidar la poesía.

Se encuentra satisfecho de su carrera taurina, y aspira en este año a recibir la investidura de matador de toros. Su formación torera a la manera clásica —compás abierto y cargando la suerte—, su puro toreo de capa y de muleta, de arte exquisito y finísimo, le han ganado legítimamente un sólido cartel por toda España. Su primorosa labor en los ruedos le ha situado a las puertas de la alternativa.

Las hazañas de los actuales "Litri" y Posada han despertado en la ciudad ansias de gloria en muchos jóvenes, entre los que suenan ya, muy prometedores, los nombres de Pepe Gallardo, Joselito Romero y Manolo Franco.

ANTONIO DE ONUBA



Juanito Barranco Posada con su familia

Juanito Posada lee con atención EL RUEDO  
(Fotos Galán)



Juanito Posada en su casa de Huelva

EN Huelva, y en una casa muy cercana a su magnífico puerto, tiene Juanito Barranco Posada su domicilio, hasta el que llega la brisa salada del Atlántico, después de besar la dorada arena de la playa de Punta Umbría. No nació Juanito en la ciudad onubense, pero sí vive en ella desde que tenía muy pocas semanas, por ser su padre, Juan Barranco Herrera, natural y vecino de la bella población huelveña, en cuya comarca vestía el traje de luces por los años de 1918 al 20. Tiene, pues, su hijo Juanito sangre torera por las dos ramas, ya que la línea materna es la de los populares toreros sevillanos Faustino, Francisco, José —ya desaparecidos—, Antonio y Rafael Posada.

Juanito Posada y Miguelito "el Litri" poseen semejantes circunstancias familiares y de cuna. Los padres de ambos fueron lidiadores nacidos en Huelva y que casaron con una sevillana y una valenciana, respectivamente, por lo que los vástagos de estos matrimonios vieron la primera luz en la ciudad de La Giralda y en Gandía. Posada VI y "Litri III" son, sin embargo, toreros de Huelva, porque en ella han vivido siempre y se han hecho toreros. Juntos hicieron, por cierto, sus primeras armas en los ruedos de la provin-

COÑAC  
**CINTA ORO**  
SOLERA VIEJISIMA  
**EMILIO LUSTAU**  
(JEREZ)

En Murcia: Seis de don Juan Gallardo para Pimentel, Antonio Ordóñez y Manolo Vázquez

Manolo Vázquez salió en hombros

# LAS NOVILLADAS DEL

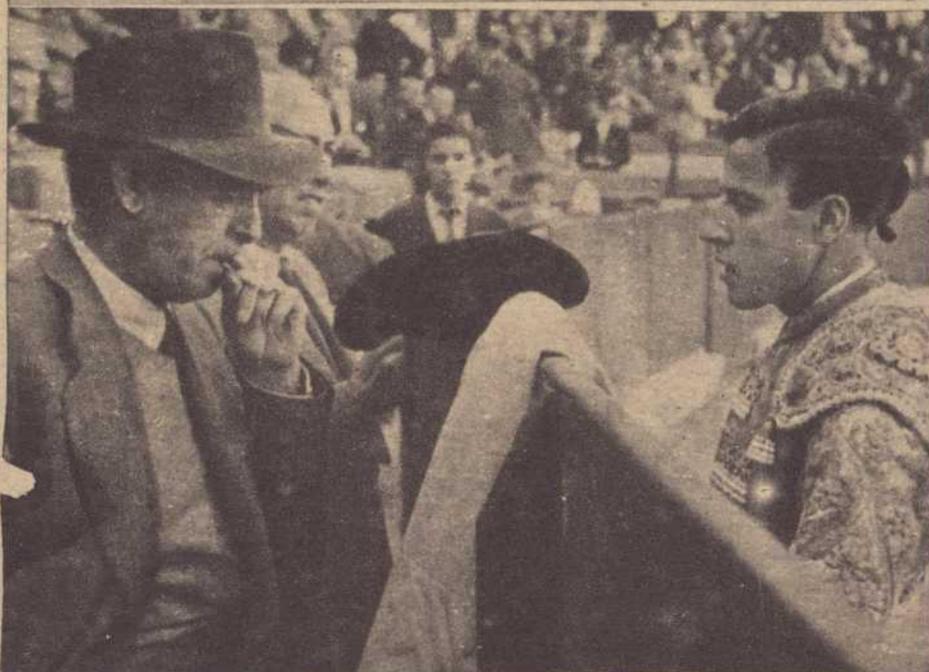
En Palencia: Novillos de Encinas. Matadores: Manolo Sevilla, Baldomero Ortega y Fernando Jiménez

Bellas señoritas murcianas, en barrera. La novillada era a beneficio de la reconstrucción del Santuario de la Fuencisla (Foto López)



MURCIA.—Manolo Vázquez toreando de capa al sexto, del que cortó la oreja (Foto López)

MURCIA.—Una manoletina de Pimentel (Foto López)



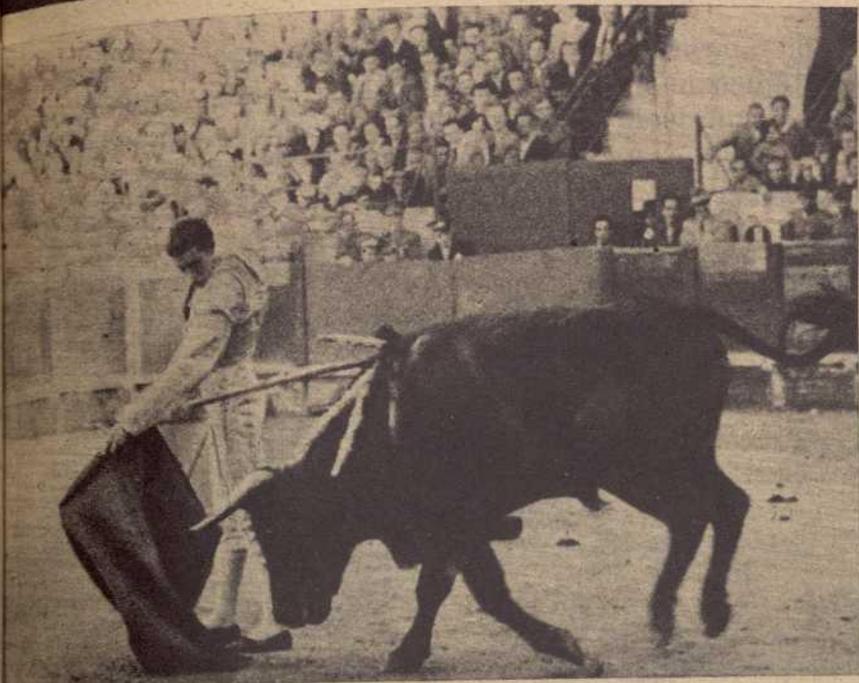
MURCIA.—Manolo Vázquez dialoga con su apoderado, Marcial Lalanda (Foto López)

MURCIA.—Un natural de Antonio Ordóñez a su primero (Foto López)

# DOMINGO DE RESURRECCION

En Córdoba: Reses de doña Francisca Marín para Rafaelito "Lagartijo", Sánchez Saco y el mejicano "Jarocho"

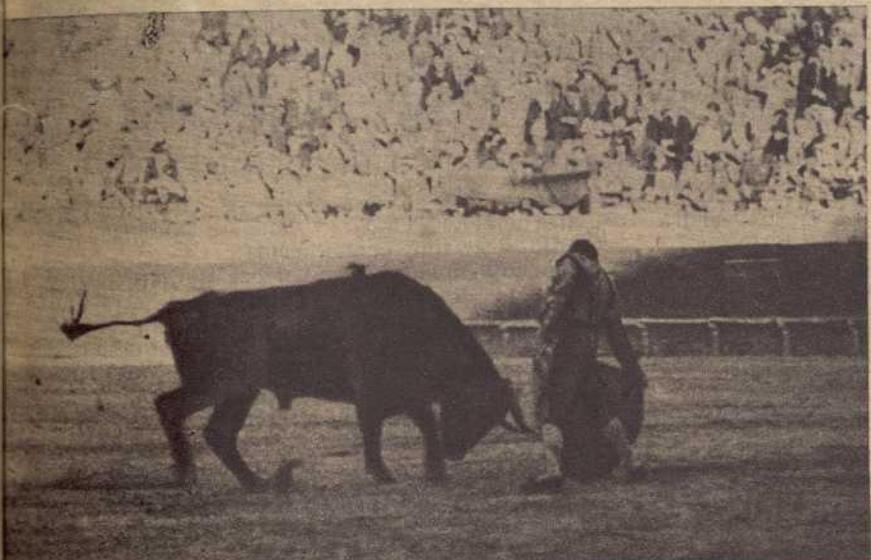
Oreja para el mejicano



CORDOBA. Rafaelito «Lagartijo» en un pase de pecho (Foto Ricardo)



CORDOBA. El matador de toros «Calerito», recién llegado de América, presencia, acompañado de su hermana, la novillada de inauguración (Foto Ricardo)



CORDOBA. Sánchez Saco obligando al novillo lidiado en quinto lugar, novillo que fué condenado a banderillas negras (Foto Ricardo)

PALENCIA. A Manolo Sevilla, este par, citando sentado en silla, le resulta bastante desigual (Foto Payá)



PALENCIA. Baldomero Ortega, hermano del matador de toros Rafael, en un pase por alto (Foto Payá)



PALENCIA. Un lance de Fernando Jiménez (Foto Payá)



Encerrado Antonio Sánchez con seis toros, ejecutó con ellos el clásico volapié  
(Foto Archivo)

EN plan novilleril continuó la Empresa organizando sus carteles para aquel verano de 1924. El 8 de junio, "Alcalareño II", Sacristán Fuentes y el debutante Gallardo lidiaron seis reses de Lorente, visitando el primero la enfermería.

15 de junio.—Seis de Victorio Torres, mansos, por lo que se lidiaron dos más, "Morenito", Casielles y "Tabernerito". Se foguearon cuatro novillos.

Los espectadores protestaron ruidosamente, interviniendo la fuerza pública y practicando algunas detenciones.

22 de junio.—Seis de Zaballos, "Chatillo de Bilbao", Sacristán Fuentes y Max Espinosa. Los picadores "Sagredo" y Dutrús resultaron contusionados.

Una corrida de toros se celebró el 13 de julio, a beneficio de la Asociación Médico-Farmacéutica Ferroviaria, en la que Antonio Sánchez, postergado injustamente por la Empresa madrileña, despachó con gran éxito seis reses de Lorente, figurando como sobresaliente Rafael Cardona. El espada madrileño cortó orejas y fué sacado a hombros.

20 de julio.—Novillada. Cinco reses de Faustino de la Serna y una de Cortés, "Alcalareño II", Fermín Guerra y Durán Guerra.

10 de agosto.—Dos becerros para Miguel González y Eduardo López. Lorenzo Revuelta y Joaquín Hontoria despacharon dos novillos de Gómez.

Y con este festival la Empresa, atenta a otras

corridas que organizó fuera, dió por concluida la temporada de 1924.

\*\*\*

Breve fué la del año 1925.

Una sola corrida de toros y unas cuantas novilladas.

La primera de éstas, inauguración del cursillo taurómico carabancheleño, tuvo lugar el 15 de marzo, con seis reses de Zaballos, actuando como espadas Luis Mera, Benito Martín, "Rubichi"—hoy popular banderillero—y Fernando Ruiz, "Guerrillero". Este fué sacado a hombros, "Rubichi" cortó oreja y en la Plaza se registró un lleno.

El cuarto novillo, de los seis, también de Zaballos, lidiados el 19 de marzo, cogió a los espadas Raimundo Tato y al mejicano Refulgente Alvarez, sufriendo aquél lesiones menos graves y el segundo una herida grave con abundante hemorragia.

Don Alfonso Reyes había rejoneado dos de los novillos.

Fogueándose cuatro, el siguiente día 22 se corrieron seis cornúpetas de Patricio Sanz, siendo estoqueados por "Parejito", Tato y Melchor Delmonte, un valiente mallorquin presentado por el buen aficionado don Aniceto Pérez-Toledo.

12 de abril.—Seis de Zaballos y presentación, con éxito, del mejicano Romero Freg, sobrino de Luis Sagasti, que resultó contusionado, y "Romerito". Don Alfonso Reyes rejoneó dos reses, estoqueadas después por Luis Muñoz.

19 de abril.—Seis de Arribas. Lleno. "Parejito", Delmonte y Peláez. A éste le encerraron un novillo, y bronca en el tendido 2, a botellazo limpio.

26 de abril.—Seis de Cortés. "Parejito", Mera y Romero Freg, que cortó dos orejas, siendo paseado en hombros de entusiasmados espectadores.

3 de mayo.—Seis de Zaballos. Sagasti, Romero Freg y el novato Valentín Olmedo.

10 de mayo.—Seis de la viuda de Ortega, fogueándose dos, "Currillo", "Chatillo de Bilbao" y Sagasti. A los dos primeros, que resultaron heridos gravemente, les encerraron un toro. ¡Un desastre!

Entre col y col, lechuga. El 24 del florido mes se celebró la única corrida de toros del año en Carabanchel, lidiándose seis de Blázquez, por "Angelete", "Carnicerito" y Félix Merino. Mansos los toros, se colocaron ¡16 pares de banderillas de fuego!

31 de mayo.—Reanudación de las novilladas. Seis reses de Blázquez.

# Historia de la Plaza de Toros

IX

Antonio Sánchez mata seis toros.—Presentación del mallorquin Delmonte y del mejicano Romero Freg.—Horrible cogida y muerte de Mariano Montes.—«El Rey de Espadas». Triunfos de Gavira, Ventoldrá y «Nacional»

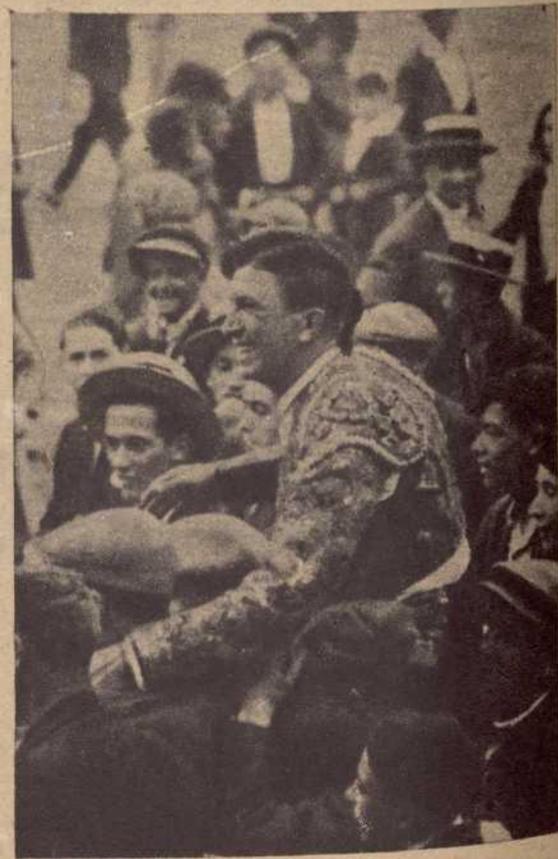


El mallorquin Melchor Delmonte en el «novillo» de su debut

"Tabernerito", "Chale" y Joaquín Hontoria, que resultó gravísimamente herido.

Una sola novillada se celebró durante el mes de junio—día 28—, y en ella, Rafael Saco, "Cantimplas", Pedro Montes y "Fortuna Chico", sobrino de Diego Mazquiarán, enviaron al desolladero seis reses de Zaballos. Orejeados los dos primeros diestros, el monosabio Rafael Sánchez resultó con la sexta costilla fracturada.

5 de julio.—Seis de Zaballos. Pedro Montes, que cortó oreja; "Fortuna Chico" y Luis Montes. Herido levemente el segundo, al espontáneo Joaquín Antón le apreciaron la fractura de la séptima costilla.



El mejicano Ricardo Romero Freg, paseado en triunfo por sus éxitos

# Los de Vista Alegre



El desventurado torero Mariano Montes  
(Foto Archivo)

26 de julio.—Seis de Martín. "Blanquito", "Pinta" y "Fortuna Chico".  
Con toretes de don Ildefonso Gómez se celebró el 2 de agosto una becerrada-concurso, en la que actuaron diferentes aficionados.  
9 de agosto.—Cuatro novillotes, sin picadores, de Zaballos, para Antonio Ruiz, Vicente Salamanca, José Rejera y "Caliche", y el 20 de septiembre, con reses de Zaballos, se presentaron los becerristas "Chiquito de la Audiencia" y Ricardo González, rejoneando antes don Alejandro González dos novillotes.  
Estas corridas venían siendo asesoradas por el ex torero "Ostioncito", inútil para la profesión por la cornada que le infirió un toro de Paiha, y no de Miura, como se ha dicho.

\*\*\*

Ya nos encontramos en el 1926, y poco falta para dar cima a estos reportajes retrospectivos, por los años que permaneció inactiva la Plaza a partir del glorioso Movimiento Nacional.  
Cuatro corridas de toros se celebraron únicamente en dicho año, y en la primera —13 de junio— se desarrolló un sangriento suceso que conmocionó a los aficionados: la cogida, y consecutiva muerte, de Mariano Montes y Mora, sobre la misma arena en la que pocos años antes se había dado a conocer como novillero pundonoroso.  
Para esa fecha, fatidica por los supersticiosos, se anunció la lidia de seis toros de Sotomayor: dos para ser rejoneados por don Alfonso Reyes y cuatro para que murieran estoqueados por

Mariano y el madrileño Antonio Sánchez, figurando como sobresaliente Luis Muñoz.

Discurría la corrida, en la que tanto los referidos diestros como el rejoneador habían sido muy aplaudidos, cuando apareció en quinto lugar el toro "Gallego", negro, zaino, al que Montes, que vestía de guinda y oro, le dió dos verónicas, y al rematarlas se le coló, empujándole por la entrepierna, arrojándole al suelo, de donde le recogió el astado, lanzándolo al aire y cayendo nuevamente a tierra.

Al acudir en su auxilio los compañeros, Mariano se incorporó, anduvo unos cuantos pasos y se miró a la pierna izquierda, de la que brotaba un verdadero chorro de sangre.

Saltó al redondel su mozo de espadas, "Lápiz", y acompañado de dos areneros y del doctor don José Gómez Lumbreras, hijo del empresario y amigo del torero, que como espectador presenciaba la corrida, fué llevado el infortunado diestro a la enfermería, exclamando al reconocer al médico: "¡Pepe, por Dios, sálvame!"

Todos los esfuerzos de los doctores Naya, Verdi y Gómez Lumbreras resultaron inútiles.

Mariano había recibido una herida en el triángulo de escarpa izquierdo, con sección completa del paquete femoral, y otra en la región costal izquierda, al nivel del noveno espacio intercostal, penetrante de vientre y tórax, con salida del epiplón y herida de pulmón, con gran hemorragia, mortal de necesidad.

A los veinte minutos de ingresar en la enfermería dejó de existir.

El padre y sus hermanos, Pedro y Luis, éstos también toreros, presenciaban la corrida, dándose por terminada, a petición del emocionado público.



El pundonoroso Ricardo Anlló, «Nacional», echándose por delante un señor toro

El cadáver, ante una imponente manifestación de duelo, fué trasladado al toledano pueblo de Portillo, donde el desgraciado diestro había nacido, el 8 de diciembre de 1895.

Reverso de estas corridas fué la celebrada el 29 del referido mes.

Antonio Sánchez, Enrique Cano, "Gavira", y Eugenio Ventoldrá lidiaron, con gran éxito, cinco toros de Palmella y uno de Araúz. Los tres espadas fueron orejeados, siendo sacados a hombros de la Plaza.

Días más tarde, el 10 de julio, en el restaurante "La Lidia", fueron obsequiados con un banquete.

Colocándose en las taquillas el cartel de "No hay billetes", el 4 de este último citado mes Ricardo Anlló, "Nacional"; Paradas y Ventoldrá, a quien se le anunció como "El Rey de Espadas", estoquearon seis toros de Montoya. Ventoldrá cortó una oreja.

De Villagodio fueron los seis toros que en la tarde del siguiente día



El torero catalán Eugenio Ventoldrá, a quien se le anunció como El Rey de Espadas (Foto Archivo)

lidiaron el referido "Nacional", que en estas dos corridas se significó como pundonoroso torero, Antonio Sánchez y "Gavira", quienes continuaron dando la nota de valentía en el momento más supremo del toreo; el de matar.

Pocas fueron también las novilladas en este año celebradas, y en una de ellas, como verá el lector, se presentó un jovencuelo, valenciano, que rápidamente se colocó en la primera fila de los matadores de toros.

DON JUSTO

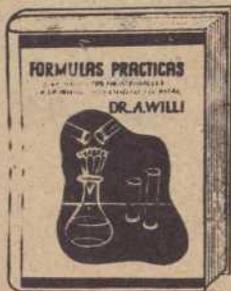


Melchor Delmonte, que llegó a matador de toros, hoy industrial en Palma de Mallorca

## ¡¡MILES DE DUROS!!

### ganará Ud. con la obra FORMULAS PRACTICAS

del sabio suizo Willi



No es un recetario más. Es la edición más moderna de recetas industriales, que convertirán a Ud. en dueño de negocios importantes y de grandes fábricas. ¡Una sola fórmula que explote será su fortuna! Traducción de la edición 1949 suiza. Nuevos inventos! Nuevas patentes! Nuevas recetas! Lo más y más moderno! Nada de rutinas anticuadas! Nuevos procedimientos, secretos industriales y prácticos de taller. Edición cuidadísima, encuadernada cartóné. Envíos a reembolso por ptas. 48'.

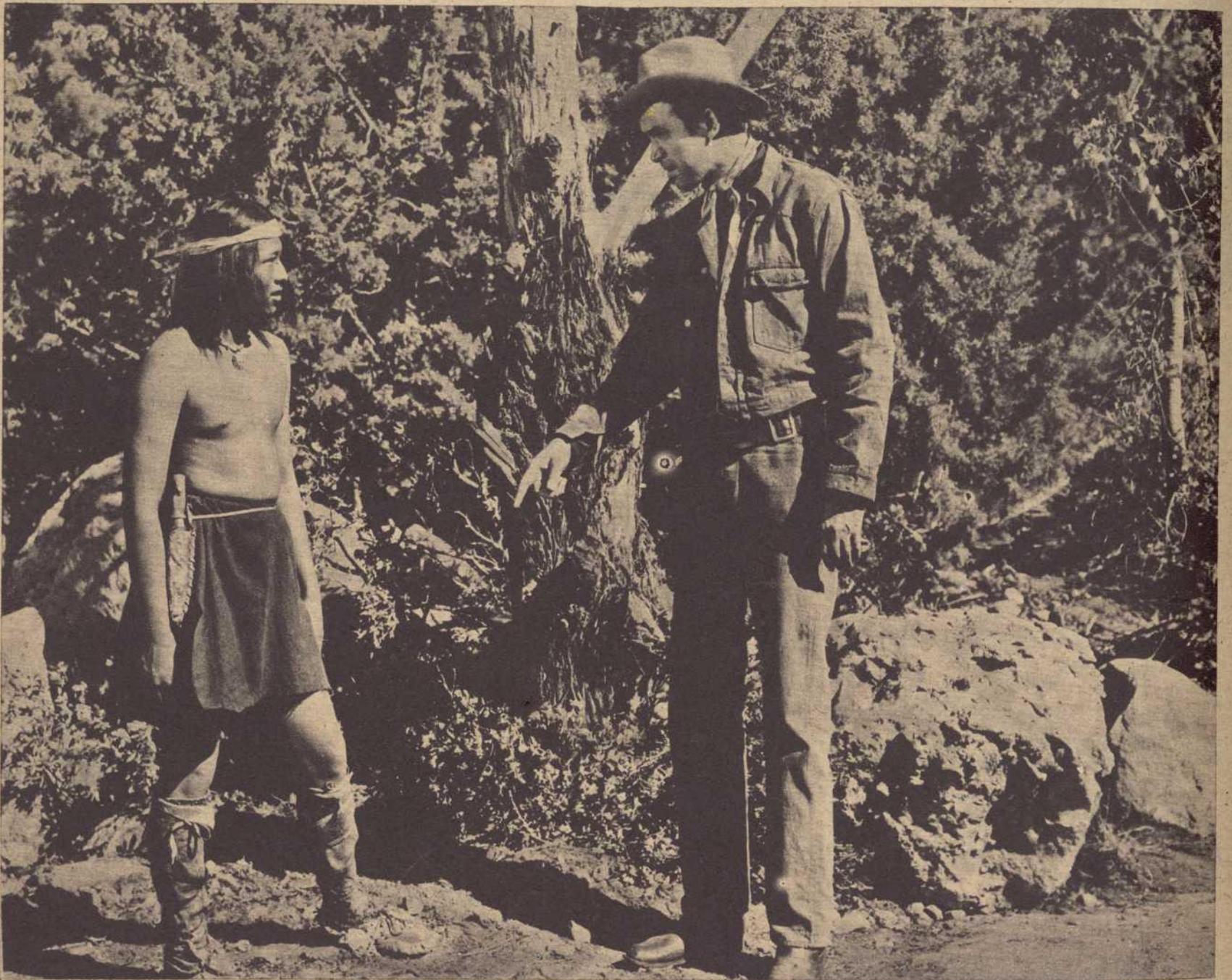
Pedidos a EDITORIAL TECNICA UCE - Via Layelana, 153 - Barcelona

TRIUNFA RUIDOSAMENTE EN TODA ESPAÑA

LA MARAVILLA EN TECHNICOLOR



# FLECHA ROTA



MAGNIFICA INTERPRETACION DE

*James Stewart • Debra Paget • Jeff Chandler*

Director: DELMER DAVES

## Corridas del sábado y del domingo

En Murcia, novillos de Gallardo, para Pimentel, Ordóñez y Manolo Vázquez. Los tres escucharon aplausos en sus dos toros. Manolo Vázquez cortó, además, las dos orejas a su segundo enemigo, y salió de la Plaza en hombros.

En Santander: En Astillero se ha inaugurado una Plaza-capaz para 4.500 espectadores. Novillos de Molero, buenos. Paquito Oria, dos orejas y rabo. Luis Molero, hijo de los ganaderos, bien y dos orejas y rabo. Los dos salieron en hombros.

En Almería: Novillos de Juan José Cruz, bravos. Juanito Bienvenida, aplaudido y dos orejas. Lozano, vuelta al ruedo y dos orejas en el quinto, en el que dió la vuelta al ruedo con sus compañe-



ros. Posada, vuelta y dos orejas. Los tres espadas fueron sacados a hombros.

En Palencia: Novillos de Encinas, buenos. Manolo Sevilla, oreja en uno y vuelta al ruedo en los otros dos. Baldomero Ortega, vuelta y palmas. Fernando Jiménez, dos orejas en el que mató. El otro le cogió al dar una verónica y le produjo una contusión leve en la nariz.

En Algeciras: Novillos de Salvador Sánchez, ma-



# Por los ruedos del MUNDO

**En Lisboa y Arlés también se inauguró la temporada... — Corridas en varias ciudades mejicanas. — El novillero Luis Peña operado en Barcelona**

la tarde, el día 19, en Barcelona, resultó con esguince de la articulación del pie derecho, con fisura de la extremidad interior del peroné, ha sido escayolado por el doctor Jiménez Guinea.

Por este percance, que le invalidará varios días, no ha podido actuar el día 25 en Barcelona, como era deseo de la Empresa, perdiendo también la fecha del 8 del próximo abril.

### EMISION TAURINA PARA FRANCIA

En vista del constante incremento de la afición

Pepe Bienvenida, «Parrita», Fernando Domínguez y Domingo Ortega, que tomaron parte en el festival celebrado el domingo en Valladolid, organizado por los estudiantes de Medicina a beneficio del Pabellón Antituberculoso (Foto Cacho)

En Barcelona, y en la clínica del Sagrado Corazón, ha sido operado de apendicitis el valiente novillero Luis Peña. La operación fué realizada felizmente, y el notable lidiador reaparecerá pronto en la Plaza de Barcelona (Foto Mateo)



nejables. González Araújo, palmas y dos orejas. Posadero, vuelta y palmas.

En Zamora: Novillos de la Viuda de Teófilo Álvarez, buenos. Pepe Chapi, vuelta y ovación. Ollente, vuelta y aplausos. Pepe Molero, vuelta en los dos.

En Medina del Campo: Novillos de los Hermanos Cuadrado Tabernero, bravos. Juan Marcos, desafortunado. Angel Hernández, bien y oreja. Fernando Alonso, valiente.

En Valladolid se celebró un festival a beneficio del pabellón de niños tuberculosos. Novillos de Teófilo Álvarez, desiguales. Domingo Ortega, Pepe Bienvenida y «Parrita», ovacionados. Fernando Domínguez cortó las dos orejas. Dos estudiantes de Medicina mataron dos becerros, siendo ovacionados.

En Cartagena se celebró el sábado pasado la tradicional novillada de Resurrección. Se corrieron novillos de Cobaleda. La rejoneadora Elisa Barroso fué ovacionada. «Frasquito» escuchó palmas en su primero y cumplió en su segundo. Ortas, vuelta y ovacionado. Posada, petición y vuelta y ovación.

### UN EXTRAORDINARIO DE «DÍGAME»

«Dígame», el popular rotativo semanal ha dedicado un número extraordinario a la fiesta de toros, especialmente dedicado al desarrollo de las campañas taurinas en los países de hispanoamérica.

Con abundancia de originales y excelente presentación, el extraordinario de «Dígame» ha logrado un franco éxito, por el que felicitamos a su director, Ricardo García, «K-Hito», y a sus distinguidos colaboradores.

### LA LESION DE «ANTOÑETE»

El novillero madrileño Antonio Chamel, «Antoñete», que en un quite en el segundo novillo de

en Francia, y siendo ahora reconocidas como legales las corridas de toros en el vecino país, Radio Nacional, en su habitual emisión para Francia de los jueves, intercalará una crónica taurina, destinada a los aficionados galos.

Dicha crónica ha sido encomendada a don Rogelio Gilles, corresponsal taurino de la Prensa francesa.

### CORRIDAS EN HISPANOAMERICA, FRANCIA Y PORTUGAL

En Méjico hubo corrida el domingo. Se lidiaron toros de Pastejé. Actuaron Arruza, Velázquez y Dos Santos. Arruza estuvo muy torero y valiente en sus dos toros. Banderilleó con acierto y escuchó muchos aplausos. Velázquez oyó una gran ovación en su primero, y palmas y pitos en su segundo. Manolo dos Santos no tuvo suerte con los toros que le tocaron, pero se mostró como siempre voluntarioso y fué muy aplaudido.

En Zamora (Méjico) actuaron Paquito Muñoz y Jesús Córdoba mano a mano. Paco Muñoz estuvo bien con la capa y la muleta, pero desafortunado con el estoque. Escuchó grandes ovaciones. Córdoba estuvo regular.

En Acapulco, con toros de Mamiahsuapan, alternaron Curro Caro, Luis Procuna y Solano. La corrida resultó sosa, aunque hubo aplausos para los tres espadas.

En Jerez (Méjico), en la primera corrida de Feria alternaron con ganado de «Armillita», Pepe Luis y Humberto Moro. Pepe Luis cumplió en su primero y cortó las dos orejas a su segundo. Moro luchó con el primer lote, y sólo en algunos momentos consiguió hacerse aplaudir.

En Lisboa se inauguró el domingo la temporada con un mano a mano entre «Vito» y Antonio Caro. Ambos estuvieron bien y fueron aplaudidos. Las reses eran de Dorao. Los rejoneadores Correa y Mascarenhas actuaron también.

En Arlés, en una tarde desapacible y fría, torearon el domingo Martorell, Rafael Ortega y Pablo Lalanda. Martorell dió la vuelta al ruedo en sus dos toros. Ortega cortó la oreja a su primero y fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo en su segundo. Lalanda también fué muy ovacionado y dió una vuelta al ruedo en su último bicho. Salió en hombros.

### PLAZA DE TOROS DE TERUEL

Se anuncia el concurso para el arriendo de la misma durante el año actual.

El pliego de condiciones se encuentra expuesto al público en la Secretaría del Ayuntamiento, y el plazo para la presentación de ofertas expirará el 10 de abril próximo.

Teruel, 19 febrero 1957.

EL ALCALDE



## Por Líneas Aéreas Británicas a América del Sur

### CON LOS NUEVOS «ARGONAUTAS» SPEEDBIRD

MENOS TIEMPO EN VIAJE. MAS TIEMPO PARA SU ESTANCIA.

Un avión, distinto a todos, creado especialmente para la comodidad del pasajero. Garantiza la seguridad del viaje con sus 4 motores MERLIN y está dotado de los últimos adelantos

en acondicionamiento. Comodas butacas, salón-bar, y comidas gratis, servidas por dos camareros y una azafata. La temperatura y presión, normales, durante todo el trayecto.

Desde Madrid, a	Tiempo de vuelo	Servicios por semana	Precio ida Ptas.	Precio ida Libras
Río de Janeiro.....	23 horas	2	8.385	186.70
Buenos Aires.....	1 día y 4 1/2 h.	2	10.005	222.90
Santiago de Chile.....	1 día y 8 h.	1	11.955	240.00

También servicios regulares para La Habana, Miami, Islas Caribe

B. O. A. C. ASEGURA SU BIENESTAR



VUELE "B.O.A.C."

Reserve su Billete en las principales Agencias de Viajes (sin recargo) o en las oficinas de las Líneas Aéreas Británicas, Avenida de José Antonio, 68, Madrid. Teléfono 211060

EN este ir y venir por los caminos del arte, en este pasar de una a otra manifestación artística, hemos dado esta vez con esa disciplina primaria de la línea y el color que es el dibujo. El dibujo es una actividad ilustrativa, cuyo mantenimiento viene siendo casi nulo de unos años a esta parte. Si a historiar fuéramos esta bella disposición creativa en lo que va de siglo, nos faltaría espacio para reseñar y elogiar cumplidamente y como se merecen la serie de nombres ilustres de esta faceta tan interesante y trascendental de las bellas artes. Huertas, Lozano Sidro, Méndez Bringa, Regidor, Saucha, Echea, Agustín, y en otro aspecto, Cilla, Tito, Sileno, Apeles Mestres, Pons, Xaudaró, Tovar, Sirio y Fresno, que forman en la vanguardia del dibujo español.

Entre la serie de nombres de los hoy existentes o posteriormente surgidos de esa generación que a caballo de dos siglos mantuvieron el interés

la revolución estética de las nuevas formas y tendencias no se había llevado a efecto; todavía la estilización de líneas no había simplificado el dibujo hasta reducir al mínimo los trazos esenciales. El dibujo de los años anteriores a la Gran Guerra alardeaba del minucioso detalle, del preciosismo, de la exacta visión de las cosas, y si en él había una falta o carencia de inquietud, no hay duda que existía un exceso de técnica.

Ismael Cuesta ha sabido respetar y proseguir esta tradicionalidad de estilo y procedimiento, esta continuidad del arte ilustrativo y al amparo de los grandes maestros que le han precedido y dando a su labor, naturalmente, un estilo propio y una técnica acusadamente personal, ha sabido

prestigiar su firma poniéndose a la cabeza del escalafón de su profesionalidad.

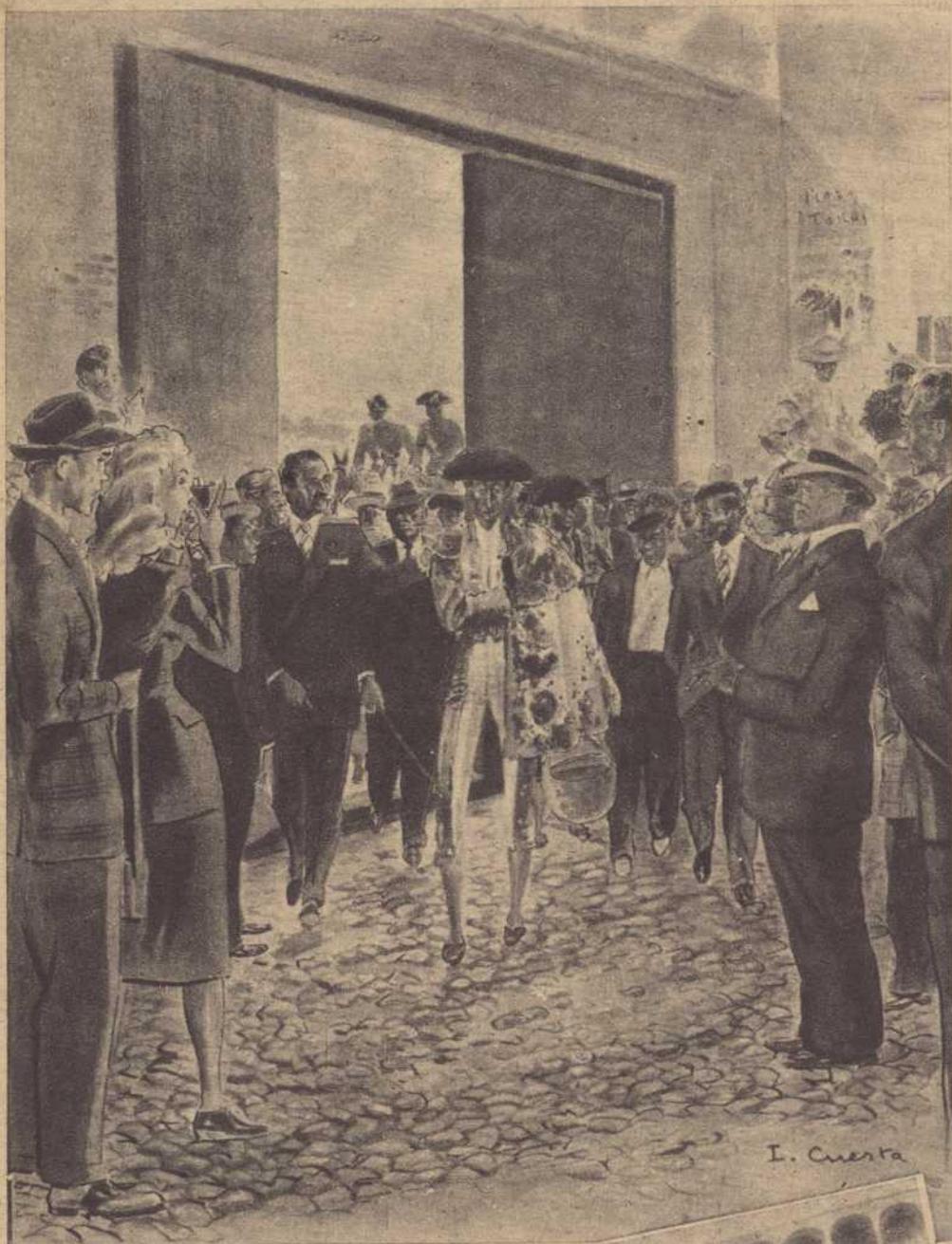
En los tres dibujos que ilustran esta plana taurina, nos ofrece tres aspectos interesantes del ambiente, sobre todo en «El ídolo», donde el dibujante ha sabido captar con fina y graciosa visión, no exenta de sano humorismo, el entusiasmo de los admiradores del torero, que aguardan expectantes su llegada al patio de caballos de la Plaza. No falta en el dibujo ningún detalle de ambiente «local». Desde los amigos del diestro que le acompañan, a esa pareja de jóvenes extranjeros que, provistos de la cámara fotográfica, recogen el «momento histórico». Toda la plana

nos evoca la mejor escuela dibujística, esa en que el artista entregábase por entero al asunto recogiendo con precisión admirable lo que sus ojos ven y el lápiz traslada al papel con una habilidad hoy en desuso, tal vez por las dificultades de composición y de trazos que presenta el mismo.

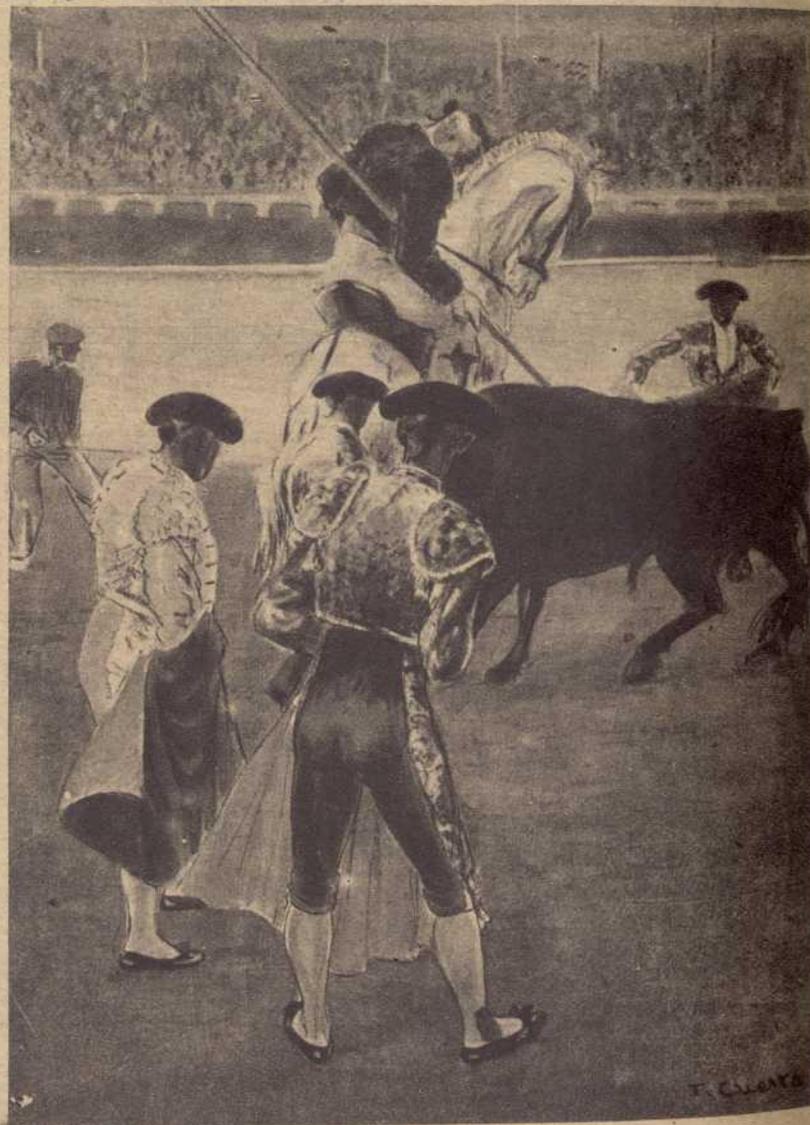
Adentrándose ya de lleno en el tema, los dos dibujos restantes nos presentan sendos momentos de la lidia: el toreo a caballo —Con-

## EL ARTE Y LOS TOROS

# Los dibujos taurinos de ISMAEL CUESTA



I. Cuesta



I. CUESTA

y la atención del público, figura Ismael Cuesta, dibujante meritisimo, hábil realizador de la línea y el color, tan conocido de la gente que hace innecesaria su presentación. A la vista de estos dibujos de Ismael Cuesta nos parece revivir la mejor época de la ilustración española, ponernos en contacto con una era esplendente del dibujo español. Tal vez ellos estén demasiado vinculados al arte ilustrativo que prosperó, creando un estilo, en los años iniciales de este siglo. Aquellos años de «Blanco y Negro» y de «La Esfera», principalmente, en cuyas revistas fue posible que una pléyade ilustre de dibujantes ilustradores pudieran manifestarse y hallar campo propicio y adecuado para su especialidad creativa. Fase inicial del siglo en que la ilustración en revistas y periódicos, libros, novelas y publicaciones señaló un momento trascendente de nuestro arte menor, arte que buscaba en la fiel expresión de la línea la exacta semejanza con el modelo. Aun



chita Cintrón — y ese otro de naturalidad summa, de una buena vara y los toreros al quite.

En esta hora de falta de seguridad técnica en el dibujo, satisface el encontrar artistas que, como Ismael Cuesta saben y entienden el oficio, lo practican con honrada ejecución, con habilidad maestra, con una limpia y serena trayectoria que no excluye el tono moderno y la evolución que se impone lógicamente en este caso. Dibujos son los de Ismael Cuesta, que suscitan sin reservas el elogio y hacen grata su vista, llena la nuestra de remembranzas, por aquel estilo y aquella manera de hacer, que él sostiene, y que se va perdiendo poco a poco.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



Vicente Barrera

(Viene del número anterior.)

Pepe Luis Vázquez, 36; Paco Casado, siete; «Gallito», 11; Arruza, 40; Manuel M. Vázquez, cuatro; Pedro Barrera, 10; «Morenito de Valencia», 12; «Cañitas», 19; «Andaluz», 50; Antonio Bienveni-

do, 25; «Vizcaíno», siete; «Morenito de Talavera», 22; Domingo Dominguín, 10; Pérez Taberner, nueve; «Valencia III», 12; Manuel Escudero, 16; Miguel del Pino, ocho; Julián Marín y Mario Cabré, 10 cada uno; «Angeletes», 17; «Albaicín», 10; Gregorio García, 26 (todas, excepto dos, en Portugal); Angel Luis Bienvenida, 20; Pepe Dominguín, cinco; «Niño del Barrio», tres; Luis Miguel Dominguín, nueve; Alejandro Montani, seis; Pepe M. Vázquez, 13; Ruiz Toledo, una, y «El Choni», dos.

Año 1945: Vicente Barrera toreó tres corridas; «Armillita», 18; Domingo Ortega, 42; Pepe Bienvenida, 33; «Carnicerito de Méjico», 12; «Estudiante», 33; Félix Rodríguez II, una; «Gitano de Triana», nueve; Félix Colomo, una; Curro Caro, 18; Lorenzo Garza, seis; «Laine» y «Rafaelillo», una cada uno; Fermín Rivera, 40; Jaime Pericás, cinco; Silverio Pérez, 13; David Liceaga, una; «Manolete», 71; Ricardo Torres, 10; Pepe Luis Vázquez, 46; Paco Casado, seis; «Gallito», dos; Carlos Arruza, 108; Andrés Blando y Manuel M. Vázquez, dos cada uno; Pedro Barrera, una; «Morenito de Valencia», cuatro; «Cañitas», 28; «Espartero», siete; «Andaluz», 36; Antonio Bienvenida y «Vizcaíno», dos cada uno; «Morenito de Talavera», 25; Domingo Dominguín, seis; Antonio Velázquez, ocho; «Valencia III» cinco; Manuel Escudero, 12; Julián Marín, 34; Mario Cabré, cinco; «Angeletes», nueve; «Albaicín», 24; Juan Estrada, una; Angel Luis Bienvenida, tres; Pepe Dominguín, 11; Luis Miguel Dominguín, 41; Alejandro Montani, 11; Pepe M. Vázquez, 63; «El Choni», 33; Aguado de Castro, seis; «Parrita», 45; Sidney Franklin, dos; Rafael Llorente, seis, y Jesús Guerra una.

935. «Un bibliófilo».—Madrid.—Además del libro titulado «Miras», de don Enrique Vila, aparecido en el año 1942, se ha publicado algún otro más, dedicado también a tan famosa vacada, y en este momento recordamos el que lleva por título «Los toros de la muerte o la ganadería de don Eduardo Miura» que dió a la estampa don José Carralero y Burgos en el año 1909. La importan-

te obra «Doctrinal Taurómico», de don Antonio Fernández de Heredia «Hache», comenzó a publicarse, por cuadernos, al finalizar el año 1903, y se dió los últimos toques a la misma al terminar el año 1908.

936. S. L. M.—Ciudad Real.—La cogida de «Machaquito», en Tomelloso, ocurrió el 17 de septiembre del año 1907. Alternó en tal ocasión dicho «Machaquito» con Enrique Vargas, «Minuto», y se lidiaron toros de don Romualdo Jiménez, el segundo de los cuales causó al repetido diestro cordobés dos cornadas, una en el borde del recto y otra en la cadera derecha, bastante profunda esta segunda, por cuyas heridas no pudo torear en el resto de la temporada.



Luis Mazzantini

937. M. M. Madrid.—La última corrida toreada por Luis Mazzantini en Madrid fué con fecha 4 de octubre de 1903, en cuya ocasión alternó dicho diestro, mano a mano, con «Quinito» al lidiar y dar muerte a seis toros de doña Prudencia Bañuelos. El último toro estoqueado por Mazzantini en la expresada corrida se llamaba «Reajero», castaño y rebarbo. Vistió don Luis aquella tarde un terno morado y oro, cuyo color era uno de sus preferidos.

938. L. M.—Tetuán.—Tenemos dicho numerosas veces que esta sección no es una guía taurina, y, por consiguiente, sentimos manifestarle que no le podemos dar las direcciones que nos pide.

939. J. H. H.—Sevilla.—Juan Belmonte y García tomó la alternativa en Madrid el 16 de octubre de 1913, de manos de «Machaquito», y

actuando de segundo espada Rafael «el Gallo». El toro de la cesión se llamaba «Larguito», era negro y pertenecía a la ganadería de don Eduardo Olea, que salió después de ser retirados dos de Bañuelos.

El mencionado Juan Belmonte vistió por primera vez el traje de luces en Elvas (Portugal) con fecha 16 de mayo de 1909.

940. M. S. M.—Logroño.—Los datos que solicita usted referentes a Carlos Arruza fueron publicados ya en esta sección, según puede ver en el número de EL RUEDO correspondiente al 18 de noviembre de 1948.

Carlos Vera, «Cañitas» nació en la capital de Méjico el 27 de septiembre de 1920, y tomó la alternativa en la Plaza «El Toreo», de la misma ciudad, el 9 de noviembre de 1941, de manos de «Armillita», con toros de Piedras Negras, y actuando como segundo espada Ricardo Torres. En Madrid le fué confirmada el 10 de septiembre de 1944 por Paco Casado, con Arturo Alvarez y «Albaicín» de testigos y toros de Concha y Sierra.



Antonio Velázquez

Y Antonio Velázquez Martínez nació en León de los Aldamas (Méjico) el 14 de diciembre de 1922; tomó la alternativa en la misma Plaza que el anterior el día 31 de enero de 1943, también de manos de «Armillita», con Silverio Pérez de segundo matador y toros de Pastéjé. Se la confirmó en Madrid «Albaicín» el 4 de octubre de 1945, con Pepín Martín Vázquez de testigo y toros de varias ganaderías. El de la cesión fué de don Vicente Charro.

941. J. H. H.—Sevilla.—El primer toro lidiado en esa ciudad en la

corrida que se celebró el día 28 de septiembre de 1912 se llamaba «Caballero», negro, de Moreno Santamaría; y si conocemos este dato es por tratarse del toro con que Joselito «el Gallo» tomó la alternativa.



Emilio Torres «Bombita»

Rafael «el Gallo» tomó la alternativa en esa ciudad de Sevilla precisamente diez años antes, el 28 de septiembre de 1902; se la otorgó Emilio Torres, «Bombita», fué testigo el hermano de éste, Ricardo, que entonces se apodaba «Bombita Chico», y se lidiaron en tal corrida toros de la ganadería de Otaolauruchi.

942. P. S. S.—Capdellá (Mallorca).—De las mujeres toreras que actuaron a pie con traje de luces nada podemos decirle para aclarar sus dudas, pues nunca hemos tomado en consideración tales actividades femeninas, de las cuales, por cierto, se ocupan muy superficialmente los historiadores, sin duda por considerar tal ejercicio excluido de la auténtica lidia de reses bravas.

Diga con claridad a qué Joaquín Trigo, «Triguito» quiere referirse, porque, verá usted, con dicho apodo, «Triguito», hubo un banderillero en la cuadrilla de «Bombita» (Ricardo), llamado José Trigo Muñoz, y un Arturo Trigo que picaba en las novilladas hace treinta y tantos años. Es decir, que ninguno de estos «Triguito» se llamaba Joaquín. Hubo, sí, un Joaquín Trigo y Pino, pero sin el alias «Triguito», que fué picador en la cuadrilla del «Espartero» y era hijo del célebre José Trigo.

943. J. F. L.—Llombay (Valencia).—Los dibujos del difunto don Carlos Ruano Llopis, «Impresiones del natural», acaso pueda adquirirlos en la casa Ortega, de Valencia; y si allí no los venden, tal vez puedan orientarle para lograr su adquisición.

No se exigen requisitos para conceder la alternativa, que puede recibirla un diestro cuando le plazca, si hay quien se aviene a organizar una corrida con tal fin. Tan libremente puede darse tal paso, que ha habido quienes tomaron la alternativa sin ser profesionales del toreo.

944. F. T. C.—Barcelona.—Don Pedro Balañá es



Carlos Ruano Llopis

empresario desde el año 1927, y la primera función que organizó y se celebró en tal año en dicha ciudad fué con fecha 13 de febrero, consistente en una novillada en la que Enrique Torres,

(Continuará en el núm. próximo)



### TODO SON CUERDAS

El matador de toros Julián Casas, «Salamanquino», fué hombre de alguna ilustración y no desprovisto de ingenio.

En el año 1869, al regresar del Perú, fué sorprendido por una tempestad el barco de vela donde el diestro efectuaba la travesía.

Uno de los golpes de mar destrozó el cordaje de la arboladura, y entonces ordenó el capitán que todo el mundo cogiera las cuerdas.

Inmediatamente «El Salamanquino» cogió una guitarra y empezó a rasguearla, interpretando unos aires flamencos.

—Pero ¿está usted loco?—le preguntó, asombrado, el referido capitán.

A lo que contestó el diestro:

—No, señor; pero como he oído gritar a grandes voces ¡«Todo el mundo a las cuerdas!»!, yo he cogido éstas, que son las únicas que sé manejar.



Hierro de Miura

La importan-

**SIN DISCUSIÓN!**



*Para arte...*  
**GOYA 4**

LAMINA I. Modo con que los antiguos españoles cazaban los toros a caballo en el campo.

Goya, con su genio pictórico, trazó esta estampa del arriesgado deporte de jinetes e infantes para oazar toros. Faena de distracción, muestra de valor y busca de sustento, dada la suculenta carne de las reses bravas

*Para coñac...*  
**TERRY 1º**

